

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



UNACH

REQUISITOS Y RESPONSABILIDADES DEL DIÁCONO
SEGÚN HECHOS 6:1-15 Y 1TIMOTEO 3:8-16

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciatura en Teología

Por:
Felipe Sandoval González

Profesor guía: David Victoriano

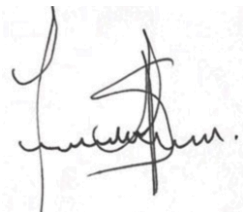
Chillán, Chile, agosto de 2021

“REQUISITOS Y RESPONSABILIDADES DE LOS DIACONOS SEGÚN HECHOS
6:1-15 y 1Tito 3:8-16”

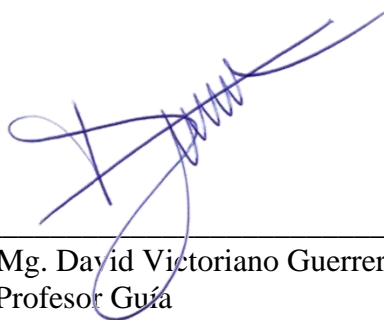
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al grado
de Licenciado en Teología

Por
Felipe Ignacio Sandoval González

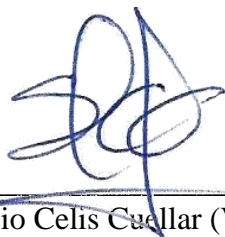
APROBADA POR LA COMISIÓN:



Lic. Yosman Córdoba Serna
Presidente de la Comisión Examinadora
Profesor de Biblia



Mg. David Victoriano Guerrero
Profesor Guía



Dr. Sergio Celis Cuellar (Vocal)
Docente Facultad de Teología



Mg. Eduardo Franco Silva (Vocal)
Decano Facultad de Teología

RESUMEN

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día, así como también en la iglesia primitiva, ha existido un oficio determinante en lo que respecta el servicio al prójimo. Este cargo es el diaconado. La metodología a seguir, consiste en realizar una descripción de lo que actualmente ocurre con el diaconado. Para ello, se recurrirá a diversos autores que han investigado sobre este asunto.

El análisis precedente, respecta a las palabras que aluden al servicio. A saber, diakonéo, diakonía y diakonós. Cada una de ellas se analizará en su contexto situado, pudiendo conocer en profundidad su significado. Del mismo modo, se efectuará una descomposición de los requisitos y responsabilidades descritos en Hechos 6:1-15 y 1 Timoteo 3:8-16. Esto permitirá entender lo esencial acerca de este oficio.

ABSTRACT

In the Seventh-day Adventist Church, as well as in the early church, there has been a determining office when it comes to serving others. This position is the diaconate. The methodology to be followed consists of making a description of what is currently happening with the diaconate. For this, various authors who have investigated this matter will be used.

The appropriate analysis refers to the words that refer to the service. Namely, diakoneo, diakonia, and diakonos. Each one of them will be analyzed in its situated context, being able to know in depth its meaning. In the same way, a decomposition of the requirements and responsibilities described in Acts 6: 1-15 and 1 Timothy 3: 8-16 will take place. This will allow you to understand the essentials about this trade.

DEDICATORIA

A Dios en primer lugar, por haberme dado las fuerzas para teminar esta tesis.

A mi querido Pastor David Victoriano, por su paciencia y el buen trato cristiano.

A mi querida hna. Anita, quién siempre me ha tenido presente en sus oraciones.

A mi querida facultad, por darme todo el apoyo necesario para cumplir con mi ministerio.

“In memóriam” de mi madre, quien descansó en el Señor esperando culminar mis estudios.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS DE LOS LIBROS BÍBLICOS..... VI

CAPÍTULOS

1. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema.....	1
Problema de la investigación.....	6
Objetivo de la investigación	6
Justificación de la investigación.....	6
Delimitación	7
Metodología.....	7
Definición de términos	8
2. MARCO TEÓRICO	9
Diakonéo	9
Διακονέω en contexto doméstico	10
Διακονέω en contexto de necesidad física	13
Διακονέω en contexto de prestar asisencia personal.....	14
Diakonía	16
Διακονία en contexto doméstico.	16
Διακονία con especial atención a las necesidades física.....	17
Διακονία como manutención general de los demás	18
Διακονία en dedicación a una actividad específica (especialmente a la asignación divina).....	21
Διακονία en contexto comunitario.	23
Diakonós.....	23
Διάκονος en contexto doméstico (ayudante).....	23
Διάκονος en el contexto de uno que se ocupa en el mantenimiento general de otros siervo.....	24
Διάκονος en el contexto de servicio a Dios, Cristo, la comunidad cristiana y el evangelio	25
Διάκονος como ayudante ministerial, asistente en un entorno de culto.....	26
Hechos 6:1-15.....	29
Requisitos	30
Responsabilidades	39
1 Timoteo 3:8-16.....	43
Requisitos	44
Responsabilidades	54

3. RESUMEN Y CONCLUSIONES	57
Resumen	57
Conclusión.....	57
BIBLIOGRAFÍA	59

LISTA DE ABREVIATURAS DE LOS LIBROS BÍBLICOS

Génesis	Gn	Habacuc	Hab
Éxodo	Ex	Sofonías	Sof
Levítico	Lv	Hageo	Hag
Números	Nm	Zacarías	Zac
Deuteronomio	Dt	Malaquías	Mal
Josué	Jos	+	+
Jueces	Jue	Mateo	Mt
Rut	Rt	Marcos	Mc
1 Samuel	1 S	Lucas	Lc
2 Samuel	2 S	Juan	Jn
1 Reyes	1 R	Hechos	Hch
2 Reyes	2 R	Romanos	Ro
1 Crónicas	1 Cr	1 Corintios	1 Co
2 Crónicas	2 Cr	2 Corintios	2 Co
Esdras	Esd	Gálatas	Gl
Nehemías	Neh	Efesios	Ef
Ester	Est	Filipenses	Flp
Job	Job	Colosenses	Col
Salmos	Sl	1 Tesalonicenses	1 Ts
Proverbios	Pr	2 Tesalonicenses	2 Ts
Eclesiastés	Ec	1 Timoteo	1 Ti
Cantares	Cnt	2 Timoteo	2 Ti
Isaías	Is	Tito	Tit
Jeremías	Jer	Filemón	Flm
Lamentaciones	Lm	Hebreos	Heb
Ezequiel	Ez	Santiago	Sant
Daniel	Dn	1 Pedro	1 P
Oseas	Os	2 Pedro	2 P
Joel	Jl	1 Juan	1 Jn
Amós	Am	2 Juan	2 Jn
Abdías	Abd	3 Juan	3 Jn
Jonás	Jon	Judas	Jud
Miqueas	Miq	Apocalipsis	Ap
Nahúm	Nah		

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

En el Nuevo Testamento, al hablar de los diáconos, se encuentran ciertas funciones (Hch 6:1-15) y requisitos (1Ti 3:8-16) que debe cumplir la persona que ha sido escogida para este cargo.¹ Dicha labor, a través del tiempo, ha experimentado ciertas modificaciones,² a tal punto que diversos líderes asignados para el cargo no comprenden de manera correcta su rol.³ Por ende, es importante aclarar este asunto desde una perspectiva bíblica, esperando dirigir de manera íntegra la presente investigación.

Esta situación se agrava cuando el diácono carece de capacitación **estrictamente** bíblica que le permita desempeñarse efectivamente en su labor como diácono.

Trasfondo del problema

El libro de los Hechos menciona que “al multiplicarse los discípulos, la iglesia primitiva descuidó el ministrar a las viudas” (Hch 6:1). Lucas relata que los doce apóstoles tenían toda la responsabilidad y carga sobre sus hombros; en consecuencia, reconocieron la

¹ Laverne Gregory M, *El Diácono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El Paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 7-12.

² Se observa que el diaconado se deterioró en el Occidente debido a varios factores: (1) el requisito que obligaba a los diáconos a ser célibes. (2) El cambio en el papel de obispo, que pasaba de pastor local a supervisor de muchas iglesias. Esto estableció deberes y poderes en manos de sacerdotes, deberes que anteriormente eran desarrollados por los diáconos. (3) La carencia de una definición clara del papel del diácono y su posición. Debido a esto y al punto anterior, el papel del diácono gradualmente se restringió para incluir principalmente algunas funciones litúrgicas. De allí, que los principales deberes del diácono se concentraron alrededor del altar. (4) La sucesión ordenada de niveles clericales desde el más bajo hasta el más alto (diácono, sacerdote, obispo) hizo al diaconado menos atractivo para los hombres. Por consiguiente, el diaconado se convirtió en un oficio simbólico, una etapa preparatoria para el sacerdocio. (Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* [Cupertino, CA: DIME, 2003]. 21)

³ Una desgracia en las iglesias es el fracaso de los diáconos que no viven de acuerdo con los compromisos asumidos (Henry Webb, *Diáconos: siervos ejemplares en la iglesia* [El Paso, Tex.: Casa bautista de publicaciones] 2006, 18-19).

necesidad de constituir un cuerpo de ayudantes, a quienes delegaron todo el trabajo que tenía relación con el servicio práctico.¹

En relación a lo anterior, el diaconado se presenta en la iglesia del Nuevo Testamento para solventar necesidades especiales,² y al mismo tiempo realizar obras de genuina caridad para la iglesia.³ Se trataba de hombres de fe entregados a la predicación del evangelio y dispuestos a perder su propia vida si fuese necesario.⁴ En función de lo planteado, se espera que quienes ministren el diaconado vivan de manera pura y sin mancha delante de Dios y sean imitadores de Cristo colocando sus vidas al servicio de sus hermanos, en el ministerio⁵ Cabe destacar que según la Didaché,⁶ el sistema de gobierno de la iglesia primitiva era más congregacional que episcopal, ya que los líderes eran elegidos por la misma congregación y no instalados por los apóstoles, aunque, durante los primeros treinta años la iglesia estuvo a cargo de los apóstoles. No obstante, después se añadieron los diáconos o posibles primeros ancianos. De este modo, el plan de los apóstoles del primer siglo era que su obra ministerial fuera perpetuada por los obispos, presbíteros y diáconos.⁷

¹ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 6.

² Gregory, *El diacono servidor de Cristo en la iglesia local*, 12- 13).

³ 'Visitaban a los mártires en prisión, vestían y enterraban a los muertos, buscaban a los excomulgados con la esperanza de restaurarlos, proveían para las necesidades de las viudas y huérfanos. Visitaban a los enfermos y a aquellos que estaban en tribulación. En fin, nota que era una ministerio de misericordia'. (Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. [Miami, FL: UNILIT, 1997], 12)

⁴ 'Registros históricos demuestran que una plaga azotó la ciudad de Alejandría alrededor del año 259, los diáconos fueron calificados como "aquellos que visitaban a los enfermos sin temor alguno, los atendían continuamente y morían con ellos llenos de gozo' (Cipriano, "*Epístolas en el ministerio de la diaconía*", en: *El ministerio de la diaconía*, Miami, 12) .

⁵ *Ibíd*, 14.

⁶ Obra Única y extra bíblica que menciona "apóstoles" como parte de la realidad eclesiástica a fines del primer siglo o posiblemente a inicios del segundo.

⁷ Jamie Mazurek, *El restauracionismo apostólico: el verdadero oficio del apóstol en la iglesia* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2008), 54-56.

En lo que se refiere a la edad patristica,¹ Clemente de Roma señala que cuando los apóstoles predicaban por regiones y ciudades, escogían a los vigilantes y diáconos de acuerdo con su conversión y vida en el Espíritu, dándoles instrucciones acerca de cómo discipular a otros.² Por otra parte, hacia el Siglo II, Ignacio de Antioquía expresa que la iglesia se reunía en torno al obispo, y éste era el jefe absoluto de la comunidad. No hay duda que en los tiempos de Ignacio, la comunión entre el obispo, los presbíteros y los diáconos era el fundamento de la jerarquía.³

Durante el siglo IV surgió un nuevo punto de vista conocido como “curso de honor” (*cursus honorum*). Se cree que esta idea fue probablemente tomada desde la política romana para los siervos civiles en el sistema impuesto por Constantino en su cristianizado imperio. El tal curso implicaba una sucesión de pasos que se iban tomando para ascender hasta la posición superior,⁴ de modo que “en lugar de que los oficios de la iglesia fueran solamente distintivos en cuanto a función, se convirtieron en niveles o grados diferentes de ministerio”.⁵ Incluso durante el mismo siglo, la iglesia se fundamentó cúlticamente en el Antiguo Testamento, no considerando la crítica y las correcciones que de esa mentalidad hacen Jesús y los primeros cristianos.⁶ Sin embargo, “La comunidad de Jerusalén y las

¹ son un grupo de sacerdotes, teólogos y escritores eclesiásticos cristianos, obispos en su mayoría, que van desde el Siglo I hasta el Siglo VIII, y cuyo conjunto de doctrina es considerado testimonio de la fe y de la ortodoxia en el cristianismo (https://es.wikipedia.org/wiki/Padres_de_la_Iglesia)

² Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 208.

³ Andrea Dué, Juan María Laboa, *Atlas histórico del cristianismo* (Madrid: San Pablo, 1998), 21.

⁴ George Willianls, “*The Ministry in the later Patristic Period, Apostolic Constitución*” en *El ministerio de la diaconía* (Miami, Fl, Unilit, 1997), 16.

⁵ Henry Webb, *Diáconos: siervos ejemplares en la iglesia* (El Paso, Tex.: Casa bautista de publicaciones, 2006), 75.

⁶ Esto respecta a la pureza de los sacrificios de los sacerdotes y del culto, ideas que sólo podían derivarse de textos vetero-testamentarios y extra-cristianos, ya que se trataba de instituciones ajenas al

otras que procedían del judaísmo se estructuraron según el modelo de las comunidades judías. Al frente de ellas no estaba una sola persona, sino un colegio de ancianos o presbíteros, es decir, un grupo de personas de competencia reconocida”.¹ En resumidas cuentas, “con el paso de la iglesia-comunidad a la iglesia imperial constantiniana, desaparecieron la comunidad diaconal y la diaconía comunitaria. En efecto, el diaconado se convirtió en uno de los grados más bajos de la jerarquía”.²

A la luz de la reforma protestante, Calvino trató de restaurar el oficio del diácono, el cual se debilitó considerablemente en la Edad Media. Exaltó dos tipos de diáconos: aquellos que eran administradores y los que cuidaban de los pobres, los enfermos y las personas mayores. Así también, donde más se aprecia la visión que Calvino tenía acerca de la Iglesia y el Estado como instituciones “distintas pero inseparables”, es en la operación del diaconado.³ Con los diáconos, Calvino revivió un cargo bíblico, enfatizando las obras de caridad y la ayuda a los pobres.⁴

Como se ha visto, la historia confirma que, a lo largo del tiempo, el ministerio del diaconado ha sufrido fuertes modificaciones. En consecuencia, los diáconos podrían no estar capacitados de acuerdo con lo que exponen Las Escrituras, de modo que ignoren las funciones básicas e indispensables que se deben poseer para cumplir cabalmente el cometido.

cristianismo primitivo' (Ver Norbert Brox en E Backhouse, C Tyler, *Historia de la Iglesia primitiva* [Barcelona: Editorial CLIE, 2008], 199).

¹ Backhouse, Tyler, *Historia de la Iglesia primitiva*, 200.

² Jürgen Moltmann, *Diaconía en el horizonte del Reino de Dios: hacia el diaconado de todas las creyentes* (Santander, Spain: Sal Terrae, 1987), 42.

³ Michael Horton, *Calvino y la vida cristiana* (Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2014), 335.

⁴ G.R Elton, *La Europa de La Reforma: 1517-1559* (2016): 326
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=1547336>.

Por consiguiente, esta investigación pretende dilucidar bíblicamente las cualidades que debe presentar un diácono íntegro. Laverne hace referencia a que los diáconos son nombrados a la ligera.¹ Por su parte, Strauch considera que “casi no se tienen en cuenta los textos bíblicos y los parámetros establecidos allí para los diáconos”.² Además, afirma que aún más preocupante es que los diáconos muchas veces llegan a competir con los pastores de la iglesia local, dado que algunas iglesias equivocadamente elevan a los diáconos a la posición de miembros de la junta directiva; otras, los reducen a administradores de edificio, a conserjes o a encargados de mantenimiento”.³ Inclusive muchas iglesias y sus líderes no están seguros en cuanto a la necesidad de que hayan diáconos.⁴

Según Charles W. Deweese, “Las áreas potenciales del servicio del diácono son ilimitadas. Los diáconos se pueden comprometer en tal diversidad de ministerios tales como: la enseñanza, la predicación, la visitación, la acción social, la conserjería, el liderazgo de obras benéficas, la organización, la administración, llevar a cabo la Santa Cena y suplir las necesidades básicas del pastor”. Sin embargo, Strauch considera que tales esferas ilimitadas de servicio desdibujan completamente el propósito y los deberes específicos del diaconado del Nuevo Testamento y lo único que hacen es frustrar a los diáconos.⁵

Moltmann describe el problema de la diaconía en Alemania: “¿tenemos en la consumación del Señorío de Dios, un señorío que, en la presencia y el Espíritu de Jesús, se

¹ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 11.

² Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 11.

³ *Ibíd*, 12.

⁴ *Ibíd*, 15.

⁵ *Ibíd*, 13.

apodera de nosotros mismos, nos libera y nos dispone al servicio...?”¹ Evidentemente hay un énfasis en la falta de principio de comunidad, donde se pueda satisfacer las necesidades sociales; tal comunidad requiere la experiencia del Espíritu.² Es más, el teólogo añade que “mientras no hayamos descubierto la comunidad diaconica en las iglesias. La diaconía seguirá siendo un sucedáneo”.³ Así mismo señala que, “en el Reino de Dios ya no hay diáconos; no hay más que personas que, entre otras cosas, también sirven”.⁴

Problema de la investigación

Esta investigación se ha propuesto dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son los requisitos y responsabilidades del diácono según Hechos 6:1-15 y 1Timoteo 3:8-16? Considerando lo planteado, se espera ahondar principalmente a través de la sola Escritura, esperando conocer en profundidad todo aquello referente a su propósito y oficio, detallando de esta manera sus requisitos y responsabilidades

Objetivo de la investigación

EL objetivo propuesto para esta investigación ha sido establecer los requisitos y responsabilidades del diacono, según Hechos 6:1-15 y 1Timoteo 3:8-16. Así mismo, se espera que los diáconos puedan alcanzar el ideal bíblico para desempeñar su oficio conforme se ha expresado en las Santas Escrituras.

Justificación de la investigación

Esta investigación está plenamente justificada porque:

¹ Jürgen Moltmann, *Diaconia en el horizonte del reino de Dios: hacia el diaconado de todas las creyentes* (Santander, Spain: Sal Terrae, 1987), 26.

² *Ibíd*, 24.

³ *Ibíd*, 43.

⁴ *Ibíd*, 42.

- Aportará al conocimiento de los diáconos.
- Reafirmará la organización bíblica de la iglesia.
- Podrá ser utilizada por los diáconos de las iglesias en Chile.
- Responderá a las dudas y preguntas acerca del rol que deben desempeñar los diáconos.
- Dará a conocer el meollo del servicio eclesial.

Delimitación

Esta investigación se ha delimitado a estudiar lo planteado en los textos fidedignos que aluden al diaconado respecto a sus cualidades y responsabilidades (Hechos 6:1-15; 1 Timoteo 3:8-16).

Metodología

Esta investigación seguirá el modelo de investigación bíblica-aplicada, la cual ahondará los requisitos y responsabilidades que debe cumplir un diácono. Es por ello que primeramente se han estudiado precedentes que enuncian el estado actual en que se encuentra el diaconado. A saber, el diaconado desde el Siglo I hasta nuestros días. En segundo lugar, se efectuará un análisis léxico-semántico de las palabras diakonéo, diakonía y diakonós, cuyo contexto situado nos ayudará a comprender de mejor forma el significado de dichas palabras, verificando así, su origen y propósito. Por último, se analizará rigurosamente los requisitos y responsabilidades expresados en Hechos 6:1-15 y 1 Timoteo 3:8-16.

Definición de términos

Para una mejor comprensión de la lectura de este material, se definirán algunos términos:

Diácono: este hace referencia a una persona que presta un servicio, es decir, un servidor o ayudante. En un contexto más eclesial, aquella persona que sirve a Dios y a los creyentes.

Diaconado: esta palabra hace referencia a la función de diacono.

Rol: Se habla de rol como aquella función que una persona desempeña, en este caso, la función ejercida por los diáconos en la iglesia. Al mismo tiempo, se utilizarán los términos: labor, ejecución y realización como equivalentes a función.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Hay tres expresiones que utilizan la raíz diak: diakonéo, diakonía y diakonós. En este capítulo se estudiarán las variantes, usos y aplicaciones de dichas palabras.

Diakonéo

Diakonéo se traduce como servir, desempeñar el oficio de diacono. En estricto rigor, la palabra estaría siendo aplicada al diaconado. El precedente de la función del diaconado, se encuentra en diversos textos del Nuevo Testamento. Según la concordancia Strong, bajo el numero 1247,¹ la palabra diakonéo (διακονέω) posee veinte referencias bíblicas² las cuales pueden variar dependiendo del trasfondo en el que se encuentren.

De acuerdo con *The concise Greek-English lexicon of the New Testament* (El conciso léxico griego-inglés del nuevo testamento), la palabra διακονέω significa servir, administrar.³ Sin embargo, la raíz de este término puede encontrarse en diferentes tiempos,⁴ y más aún, en diversos contextos.

¹ James Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 55.

² Mt 4:11; 8:15; 20:28(×2); 25:44; 27:55; Mc 1:13,31; 10:45(×2); 15:41; Lc 4:39; 8:3; 10:40; 12:37; 17:8; 22:26,27; Jn 12:2,26(×2) Hch 6:2; 19:22; Ro 15:25; 2Co 3:3; 8:19,20; 1Ti 3:10,13; 2Ti 1:18; Flm 1:13; Hb 6:10(×2) 1Pe 1:12; 4:10,11

³ Frederick W. Danker and Kathryn Krug, *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago: The University of Chicago Press, 2009), 90.

⁴ "imperf. ἐδιακόνουν ο δηκόνουν ; fut. διακονήσω ; 1 aor. ἐδιακόνησα ; 1 aor.pas. ἐδιακονήθην ; perf. δεδιακόνηκα ; perf. pas. δεδιακόνηματ" (Ver Alfred E Tuggy, *Lexico Griego-Espanol del Nuevo Testamento* [El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1996], 256).

A continuación se presentarán distintos textos del Nuevo Testamento que hacen alusión al precedente de los diáconos. También se encuentran textos en algunas de las cartas del apóstol Pablo, las cuales junto con los evangelios, profundizan el significado de la palabras diakonéo en su debido contexto.

Διακονέω en contexto doméstico

Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le **servían** (Mr 1:13).

La palabra “servían”, corresponde a la palabra griega *διηκόνουν* (*diekónoun*),¹ la cual está en tiempo imperfecto,² es decir, la acción descrita que aborda el pasaje es de carácter continuo. La traducción literal sería “continuaban sirviendo”, señalando de esta manera una acción continua.³ Referente a este mismo pasaje, Roberto Jamieson declara que los ángeles le servían alimento, así como también, ánimo y sosten sobrenatural.⁴

Juana, mujer de Chuza, intendente de Herodes, Susana y otras muchas que **ayudaban** con sus bienes. (Lc 8:3). Al igual que en la cita anterior, la traducción “ayudaban” proviene de la palabra griega *διηκόνουν*;⁵ tiempo imperfecto.⁶ Se señala que algunas mujeres servían a Jesús, en gratitud a las curaciones recibidas. Ellas le daban

¹ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum Testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 103.

² Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 256.

³ Willie A. Alvarenga, *Exégesis del Nuevo Testamento a través del griego: Un estudio básico sobre la lectura, vocabulario, gramática y exégesis del Nuevo Testamento griego* (Bedford: Alvarenga Publications, 2014), 90.

⁴ Robert Jamieson, A. R Fausset, and David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* (El Paso, Tex: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 21.

⁵ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum Testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 211.

⁶ Alfred E Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1996), 256.

obsequios que contribuían a su sostenimiento, así como también ayudaban a quienes les acompañaban en sus giras de predicación (los discípulos).¹

“Marta, en cambio, se preocupaba, con muchos quehaceres y, acercándose dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje **servir** sola? Dile, pues, que me ayude”. (Lc. 10:40)

La palabra traducida como “servir”, corresponde a la palabra griega διακονεῖν,² infinitivo. Este texto respecta literalmente a la acción de servir domésticamente. Según el Comentario Bíblico Moody, Marta se encontraba abrumada, e imaginaba que muchas cosas eran necesarias para comodidad del Señor, sin embargo, para él era más importante la compañía de ella que sus manjares.³ Por otra parte, el comentario exegético y explicativo de la Biblia considera que, “las dos eran discípulas sinceras, pero la una estaba absorta en la manera más elevada de honrar a su Señor, y la otra en la manera más baja. Sin embargo, ninguna despreciaba la ocupación de la otra . La una representa el estilo contemplativo del carácter cristiano, y la otra el activo. Una iglesia llena de Marías tal vez sería un mal tan grande como una iglesia llena de Martas. Las dos hacen falta, la una para ser el complemento de la otra”.⁴

“Pues, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que **sirve**? No es el que se sienta a la mesa? Pero yo estoy entre vosotros como el que **sirve**”. (Lc. 22:27). La palabra

¹ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 118.

² Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum Testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 229.

³ Harrison, *Comentario Bíblico Moody*, 116.

⁴ Robert Jamieson, A. R Fausset, and David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la biblia* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 168.

utilizada aquí es διακονῶν.¹ Este texto confirma que en la sociedad, la persona que es servida en la mesa es reconocida como la principal, pero el ejemplo de Jesús, que servía a sus discípulos (Juan 13), muestra que no es así en el Reino.² Jesús estaba expresando que el servicio era el elemento necesario de la verdadera grandeza. Por otra parte, aún donde todo sea opuesto para el cristiano, es decir, que la posición y autoridad sean grandeza, y el siervo sea símbolo de casi nada; el cristiano debe tomar el camino del servicio.³

Y le hicieron allí una cena; Marta **servía** y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. (Juan 12:2) La palabra aquí usada es διηκόνει,⁴ la cual se encuentra en tercera persona singular del imperfecto de indicativo en voz activa del verbo διακονέω.⁵ como se puede apreciar en el texto, Marta se encontraba activamente sirviendo, específicamente en un banquete de Sábado en la tarde,⁶ confirmando más fuertemente la verdad acerca de su disposición al servicio⁷ no sólo hacia Jesús, sino también hacia los demás. “El tiempo del verbo indica que el servicio comenzó al principio de la cena y siguió durante todo el tiempo que duró”.⁸

¹ Nestle and Nestle, *Novum testamentum Graece*, 276.

² James Bartley, José Luis Martínez, and Rubén O Zorzoli, *Nuevo comentario bíblico: siglo veintiuno* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1999), 1053.

³ Ralph Earle, Elwood Sanner, and Charles L. Childers, *Comentario Bíblico Beacon Tomo 6*, vol. 6 (Lenexa, Kansas: Casa Nazarena De Publicaciones, 2010), 403.

⁴ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum Testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 341.

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del nuevo testamento: Juan* (Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial Clie, 2016), 1151.

⁶ Los preparativos de un banquete se podían hacer sin dificultad el sábado en la tarde, porque el tiempo de reposo concluía en la puesta de sol. Además se sabe por Lucas 14:1-5 que Jesús aceptó la invitación de un fariseo a comer en su casa en día de sábado. (Alfred Wikenhauser, *El Evangelio según San Juan*, vol. 95 [Barcelona, España: Editorial Heder, 1967], 342).

⁷ Robert Jamieson, A. R Fausset, and David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la biblia* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 231.

⁸ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del nuevo testamento: Juan* (Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial Clie, 2016), 1153 .

Διακονέω en contexto de necesidad física

“Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te **servimos**?”. (Mateo 25:44). El verbo griego corresponde a la raíz de διακονέω tiempo aoristo,¹ esto quiere decir que se llevó a cabo una acción puntual en el pasado. Algunas versiones traducen la palabra de la siguiente manera: “...y no te ayudamos?” (NVI). Otras traducen “...y no te socorrimos?” (BPN). El contexto de este relato es el juicio final, específicamente la historia de las ovejas y los cabritos,² donde el meollo de la situación es si hemos mostrado amor a nuestro prójimo de forma tangible;³ las obras que verdaderamente cuentan son sencillas y espontáneas, ya sea alimentando a los pobres, visitando a los enfermos o simplemente ayudando a nuestros semejantes.⁴

Pero, ahora voy a Jerusalén para **ministrar** a los santos. (Rom. 15:25). La palabra traducida como “ministrar” es διακονῶν, la cual corresponde al participio presente en voz activa del verbo διακονέω, *servir*, aquí sirviendo.⁵ Esta palabra señala cualquier clase de ministerio. Sin embargo, el contexto revela que Pablo alude al servicio específico de una colecta.⁶ Dicho de otro modo, el ministerio a desarrollar en Jerusalén es muy específico: distribuir a la comunidad judeo-cristiana el dinero recaudado en las iglesias

² Según el relato bíblico, o uno es oveja (símbolo común del pueblo del Antiguo Testamento) o un cabrito. O se nos asigna colocarnos a la derecha (símbolo de favorecimiento) o a la izquierda (símbolo de haber caído en desgracia).

³ George R Knight, *Mateo: el evangelio del reino* (Nampa, ID; Miami, FL: Pacific Press Pub. Association; Asociación Publicadora Interamericana, 1997), 247-248.

⁴ Santiago 2 confirma también semejante declaración. (Ibíd, 249).

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al texto griego del nuevo testamento: Romanos* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2011), 1073.

⁶ Douglas J Moo and Pedro L Gómez Flores, *Romanos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Miami, FL: Editorial Vida, 2011), 877.

mayoritariamente gentiles de su campo de misión.¹ Es probable que esto haya ocurrido debido a que los muchos conversos al cristianismo perdían su empleo y quedaban en completa necesidad.² Esta situación motivó a los miembros de Macedonia y Acaya a realizar voluntariamente una contribución, *Koinonía* (compañerismo); tal contribución de los cristianos gentiles a los cristianos judíos de Jerusalén era una expresión de dicha unidad y familiaridad.³

“Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para **servir** a las mesas”. (Hch 6:2). El contexto señala que los apóstoles destinaron la responsabilidad de velar por los pobres a siete hombres llenos del Espíritu Santo y de buena reputación; ya que les demandaba mucho tiempo y debían dedicarse al ministerio de la Palabra.⁴ Esta responsabilidad consideraba efectuar una labor señera, la cual consistía en atender a las viudas y servir a las mesas.

Διακονέω en contexto de prestar asisencia personal

“El diablo entonces lo dejó, y vinieron ángeles y lo **servían**”. (Matt. 4:11 R95). “Servían” se traduce de la palabra griega *διηκόνουν*.⁵ El enunciado expresa la idea de ser

¹ Macedonia y Acaya (Vers. 28 y 29) (Ver Douglas J Moo, *Comentario a la epístola de Romanos* [Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2014], 1101).

² En Jerusalén, muchas de las opciones de trabajo tenían relación con el templo y sus servicios. Todos los sacerdotes y las autoridades del templo eran saduceos; archienemigos de Jesús. Por ende, debieron de haber quedado sin empleo y en la más completa necesidad, frente su decisión de perseverar en Cristo (Ver William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Romanos*, vol. 8 [Barcelona, España: Clie, 1995], 310).

³ Esto se explica en los versículos 26 y 29 donde Pablo deja claro que decidieron voluntariamente aportar con dinero. La palabra utilizada para colecta es *Koinonía*. Douglas J Moo and Pedro L Gómez Flores, *Romanos: del texto bíblico a una aplicación contemporánea* [Miami, FL: Editorial Vida, 2011], 1102).

⁴ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 200.

⁵ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum Testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 8.

siervo, asistente, ministrar. Puesto que su tiempo es imperfecto, denota que la acción realizada por los ángeles era continua.¹ En concreto, los ángeles estuvieron siempre prestos para servir, tanto a Dios como a los hombres.² Como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para **servir** y para dar su vida en rescate por todos. (Mateo. 20:28) Primero que todo, “el grupo de palabras con la raíz διακ (diak) en el griego profano, hacía referencia al servicio prestado a la mesa. De ahí se deriva el sentido de preocuparse del sustento y finalmente, de prestar servicio general”.³ La encarnación de Jesús tenía el propósito de servir, esto se relaciona con el estado de humillación de Cristo, lo que significa que el Señor se rebajó a sí mismo en el camino de la humillación suprema, siendo manso y humilde hasta el extremo de hacerse obediente a la muerte. Conviene subrayar que la obediencia es la manifestación propia de un siervo.⁴ Por otra parte, se puede apreciar que Jesús ha bosquejado al líder siervo, el cual va en contra de la naturaleza humana, lo que implica conversión y transformación.⁵

“Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos **ayudó** en Éfeso, tú lo sabes mejor”. (2 Tim. 1:18) Respecto al texto, se está hablando de Onesíforo, quién los ayudó personalmente mientras ministraba en Éfeso.⁶ Prestó muchos servicios valiosos a la causa del evangelio; realizó una obra de amor frente a los ojos

¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del nuevo testamento: mateo* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2009), 232.

² *Ibíd.*, 233.

³ *Ibíd.*, 1369.

⁴ *Ibíd.* 1370-1371.

⁵ George R Knight, *Biblia amplificada: Mateo* (Nampa, ID; Miami, FL: Pacific Press Pub. Association ; Asociación Publicadora Interamericana, 1997), 209.

⁶ Víctor E Ampuero Matta, *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día: Filipenses a Apocalipsis*, vol. 7 (Florida: Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 337.

mismos de Timoteo. De esta forma señalaba que Timoteo debía mostrar una firmeza, lealtad y valores similares.¹

Diakonía

Según la concordancia Strong, bajo el número 1248,² la palabra diakonía se emplea para hacer referencia al diaconado. Del mismo modo, su significado alude al servicio, específicamente de alguien “como sirviente”. Figuradamente se considera como ayuda, servicio de modo oficial o especialmente el servicio a Cristo. También puede significar quehacer, servicio, servir, socorro, ministerio, ministración y distribución.³

Διακονία en contexto doméstico.

“Marta, en cambio, se preocupaba con muchos **quehaceres** y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude”. (Lc 10:40). La palabra a distinguir aquí es “quehaceres”, corresponde a la palabra griega *διακονίαν*,⁴ una traducción aún más exacta de esta sería “servicio”.⁵ El texto presenta la esencia de la diakonía; “atención a la mesa”, “provisión para el sostenimiento físico”, o “supervisión de las comidas” (Lc. 10:40; Hch. 6:1).⁶

¹ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 191.

² James Strong, *Nueva concordancia strong exhaustiva* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 55.

³ James Strong, *Nueva concordancia strong exhaustiva* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 55.

⁴ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum Graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 229.

⁵ Francisco Lacuega, *Nuevo Testamento interlineal Griego-Español* (Barcelona, España: Editorial Clie, 1984), 281.

⁶ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 125.

Διακονία con especial atención a las necesidades física

“En aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, que las viudas de aquellos eran desatendidas en la **distribución** diaria”. (Hch 6:1). La palabra griega es διακονία¹ (diakonía). En resumen, a las viudas pobres de la iglesia se les solía dar cantidades diarias para su sostén propio, puesto que no tenían otros medios de sustento. Sin embargo, los judíos de habla griega (helenistas) se quejaron de que sus viudas no recibían el mismo trato que las viudas de los hebreos (aquellos de Jerusalén y Judea).² Esto preparó el camino para aquellos primeros obreros nombrados en la iglesia, cuyo fin era realizar un servicio práctico.³

“Pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este **servicio** para los santos.”(2 Cor 8:4) El texto nuevamente muestra el inmenso deseo que tenían los macedonios de ayudar a los Santos de Jerusalén, quienes eran ministrados por Pablo, y carecían de recursos en gran manera.⁴ Este testimonio utilizó el Apóstol de la iglesia de Jerusalén para recordar a los corintios su deber e instarlos a ser generosos, o dicho de otro modo, les pedía que actuaran con buenas obras nacidas del corazón.⁵ Cabe señalar que grande prueba había venido sobre los macedonios, sin embargo “la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad” (2 Cor 8:2).⁶

¹ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 396.

² William MacDonald, Neria Díez, and Santiago Escuin, *Comentario bíblico de William MacDonald Nuevo Testamento: Hechos* (Barcelona: Editorial Clie, 2004), 46.

³ William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*, vol. 7 (Barcelona: Editorial Clie, 1994), 94.

⁴ Simon Kistemaker et al., *Exposición de la segunda Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Mich: Libros Desafío, 2004), 229.

⁵ William Barclay, *1a y 2a Corintios* (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 351-352.

⁶ Everett Falconer Harrison, *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 329.

Obsérvese que Pablo utiliza el término griego *diakonía* para servicio. Esto demuestra que ser parte de la iglesia es participar en alcanzar a otros en amor cristiano y ayudarse los unos a los otros en un servicio humilde al Señor (Jn 13:14-17)¹, lo que promueve la unidad de la iglesia. La colecta que describe Pablo en este versículo es una *διακονία*; “no es un asunto que se hace de paso, sino un verdadero acto de amor cristiano”.²

Διακονία como manutención general de los demás

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al **servicio** de los santos. (1 Cor 16:15) De esta familia se sabe que fue bautizada por Pablo mismo; ellos se dedicaron voluntariamente para servir a los ministros,³ (literalmente se nombraron así mismos) y se refiere a un deber autoimpuesto.⁴ El ejemplo de Estéfanos comprende un significado más amplio de la *διακονία*, esto es “el desempeño de un servicio amoroso”.⁵

“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del **ministerio**, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef 4:12). Aquí Pablo no se está refiriendo a un modelo de profesionales que sirven a un grupo de consumidores, sino al modelo de servicio mutuo en la comunidad.⁶ Al mismo tiempo, el cargo de los responsables reside en comprobar que el

¹ Simon Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la segunda Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2004), 229.

² Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

³ Nótese que de ellos se habla en 2 Cor. 8:4 (Robert Jamieson, A. R Fausset, and David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* [El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 2015], 450).

⁴ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 315.

⁵ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

⁶ Clinton E. Arnold, *Comentario exegético práctico del Nuevo Testamento: Efesios* (Barcelona España: Publicaciones Andamio, 2016), 513.

servicio práctico a favor de los pobres y de los desvalidos de Dios se lleve a cabo.¹ Tal es el ejemplo de Cristo, quien ha dado líderes a la iglesia no solo para que realicen el ministerio, sino para que inviertan mucho de su tiempo en preparar a otros para que se integren al ministerio del cuerpo.²

Es importante subrayar que la palabra “ministerio” expresa su más amplio sentido, no limitándose al trabajo hecho por los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros (o diáconos).³ Hendriksen sostiene que “cada miembro debe equiparse a sí mismo para realizar un “ministerio” definido, sea impartiendo aliento a los enfermos, enseñando, evangelizando al vecindario, distribuyendo tratados, o cualquier obra para la cual esté especialmente equipado”.⁴ Sin embargo, quienes son responsables de la iglesia tienen (además) como objetivo que los miembros alcancen la unidad, formando hombres y mujeres que sean el reflejo de Jesucristo mismo.⁵ Es digno de notar todo lo que edifica la diaconía.⁶

¹ La idea principal que subyace en la palabra diaconía es la de servicio práctico (William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Gálatas y Efesios*, vol. 10 [Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1995], 240).

² Arnold, *Comentario exegético práctico del Nuevo Testamento: Efesios*, 513.

³ Respecto al versículo en sí (Ef 4:12), la frase preposicional final está coordinada con la anterior y proporciona una explicación adicional sobre el objetivo del ministerio, esto es, “la edificación del cuerpo de Cristo” (Clinton E Arnold, *Comentario Exegético Práctico del Nuevo Testamento: Efesios* (Barcelona España: Publicaciones Andamio, 2016), 516).

⁴ En primer lugar, La lección más importante aquí enseñada es que toda la iglesia debe estar ocupada en la labor espiritual, ya que se está poniendo en relieve “el sacerdocio universal de todos los creyentes”. Así mismo la tarea de los oficiales de la iglesia consiste en equipar a la iglesia para las tareas mencionadas (William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Efesios*. [Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1990]), 147).

⁵ La finalidad consiste en comprobar que el cuerpo de Cristo es edificado. La obra del responsable es siempre de construcción, y no la destrucción. Su objetivo no es causar problemas, sino resolverlos; fortalecer siempre a la iglesia (William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Galatas y Efesios*, vol. 10 [Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1995], 241)

⁶ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para **servicio** a favor de los que serán herederos de la salvación? (Hb 1:14) El texto habla acerca de los ángeles, quienes sirven (diakonian) a los hombres, herederos de la salvación.¹ Así como los ángeles son servidores del Hijo, lo son también de quienes forman una unidad espiritual con Él y en Él.² Ellos son siervos de Dios y de su pueblo.³ Sin embargo, donde el hijo de Dios entra en acción directamente, a los ángeles se les reserva solo servicios secundarios.⁴ El servicio de los tales es verdaderamente honroso, pero el hecho que sean servidores demuestra que son inferiores a Cristo, quien es Señor de todos.⁵ Por consiguiente, están siempre prestos para obedecer y servir a Aquél que los creó;⁶ Él les dice qué han de hacer y a quién deben hacerlo.⁷

¹ La palabra “ministradores” (leitouraike) indica que el servicio realizado por los ángeles es de carácter sagrado o litúrgico. (Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* [El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995], 455).

² Conviene acotar que los ángeles asisten a los creyentes en momentos que son necesarios (Hch 12:71), (Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hebreos* [Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009], 89).

³ Charles F Pfeiffer, *Comentario Bíblico Portavoz Hebreos* (Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1981). 21.

⁴ Otto Kuss and Michel Johamm, *Carta a los hebreos* (Barcelona: Herder, 1977), 60.

⁵ Llama la atención que Cristo mismo se haya considerado así mismo siervo (de Dios y de los hombres), sin embargo, esto fue motivado por una humildad voluntaria (Fil 2:7); puesto que su soberanía permaneció íntegra en Él. Los ángeles en cambio fueron creados con el fin de servir. Por lo tanto, ellos están continuamente a nuestro favor; una pequeña prueba del amor de Dios. Calvino ha redactado que “Dios ha provisto todo lo necesario para triunfar en medio de las flaquezas, concediéndonos ayudantes para que se opongan a Satanás, y para que con su fuerza, despejen nuestros caminos y nos defiendan.” [Juan Calvino, *Epístola a Los Hebreos* (Subcomisión literatura cristiana: Grand Rapids, Michigan, 1977), 43].

⁶ Simon Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la segunda Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2004). 51.

⁷ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hebreos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 8.

Διακονία en dedicación a una actividad específica (especialmente a la asignación divina)

Hablo a vosotros, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi **ministerio** (Rom. 11:13). El apóstol cuyo ministerio era el de un siervo, consideraba el diaconado como un sello de honor (2 Cor 4:1).¹ Pese a que la epístola fue dirigida a los creyentes gentiles,² el contexto del versículo señala que Pablo, en Romanos, coloca al judío y al gentil en un mismo nivel respecto a la salvación;³ procuraba ganar para Cristo a algunos de su nación pese a sus errores. Los éxitos del ministerio del apóstol eran fruto de su entusiasmo al ejecutar su servicio;⁴ todo ello era considerado triunfos de la gracia (1 Co 15:10).⁵

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el **ministerio** de la reconciliación (2 Cor 5:18) Es importante señalar que la palabra ministerio (diakonía) se usa bastante en esta carta.⁶ El texto señala que los predicadores

¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético Al Texto Griego Del Nuevo Testamento: Romanos* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2011), 832.

² Robert Jamieson, A. R Fausset, David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la biblia*, (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 1285.

³ Otto Kuss, *Carta a los romanos* (Barcelona: Herder, 1976), 140.

⁴ Véanse algunos pasajes que reflejaban tal comportamiento en Pablo: ¡ay de mi si no predico el evangelio... (1 Cor 9:16); A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos (1 Cor 9:22); Gracias a Dios por un don inefable(2 Cor 9:25). (William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Romanos* [Grand Rapids: Subcomision Literatura Cristiana], 259).

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético Al Texto Griego Del Nuevo Testamento: Romanos* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie, 2011), 833.

⁶ 2 Cor 3:7; 4:1; 5:18; 6:3; 8:4; 9:1, 12, 13; 11:8 (Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* [El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995], 327).

tienen un ministerio.¹ El plan de Dios es que sus siervos se comprometan con el servicio; en el que Él es el agente de acción y sus servidores, sus objetos.²

Decid a Arquipo: "Mira que cumplas el **ministerio** que recibiste en el Señor". (Col. 4:17) Si bien es cierto que la palabra diakonía tiene diversos significados³, el servicio que Arquipo debía cumplir es de carácter desconocido, por esta razón no se sabe si era diácono o no.⁴ Del mismo modo, dado que no es Pablo quién le escribe directamente, sino la iglesia; es muy probable que su ministerio, fuese el que fuese, le hubiera sido encomendado en presencia de la iglesia.⁵ Ella era quien le animaba a ser fiel en el trabajo concreto que le fue confiado.⁶

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu **ministerio**. (2 Tim. 4:5) El ministerio de Timoteo consistía en la enseñanza y la predicación.⁷ Es importante mencionar que el texto se encuentra en imperativo, es decir, una orden o mandato.⁸ Se observa que el joven Timoteo debía ser prolijo en cumplir con su

¹ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

² Simon Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la segunda Epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2004), 166.

³ Es importante reiterar que los traductores y expositores no siempre están de acuerdo con respecto a su significado exacto y contextual. Sin embargo, en este caso podría definirse en términos de la diakonía "de reconciliación", la diakonía "para la edificación del cuerpo de Cristo", o como sinónimo de una expresión como "la obra de evangelista" (William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Colosenses y Filemon* [Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1990], 158).

⁴ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: colosenses* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 396.

⁶ William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: filipenses, colosenses y 1ra y 2da tesalonicenses.*, vol. 11 (Barcelona: Editorial CLIE, 2009), 279.

⁷ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 437.

⁸ Gordon D Fee and Pedro L Gómez Flores, *Comentario de las Epístolas a 1a y 2a de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2008), 474.

ministerio, a pesar de los sufrimientos o maltratos presentados en el camino.¹ Se podría resumir en virtud de lo señalado, que los dos últimos textos (Col. 4:7; 2 Tim. 4:5) muestran de manera más específica la diakonía como “desempeño de ciertas obligaciones”.²

Διακονία en contexto comunitario.

Y hay diversidad de **ministerios**, pero el Señor es el mismo. (1 Cor. 12:5) La palabra “ministerios” corresponde al término griego διακονιῶν (diakoniōn),³ el cual apunta a servicios que se entregan en un ambiente eclesial; servicios prestados sin límite alguno para beneficio de la comunidad.⁴ En sí, toda persona que ha recibido un don, y lo pone al servicio de la iglesia, fomenta un clímax ascendente.⁵

Diakonós

Διάκονος en contexto doméstico (ayudante).

“Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que él os diga” (Jn. 2:5). En este relato se presentan varios personajes activos, tales como Jesús, María madre de Jesús, el mayordomo y los sirvientes. El evangelio muestra que Jesús y sus discípulos fueron invitados a una boda, en la que los contrayentes tenían relación con María.⁶ Sin embargo, en cierto momento faltó vino. No obstante, María acude a Jesús para que le ayude, y

¹ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 250.

² Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

³Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 541.

⁴ Simon J Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la primera epístola a los Corintios* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 1998), 366.

⁵ Robert Jamieson, A. R Fausset, David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la biblia* (El Paso, Tex: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 433.

⁶ Alfred Wikenhauser Wikenhauser, *El Evangelio según San Juan*, vol. 95 (Barcelona, España: Editorial Heder, 1967), 113.

dejándolo todo en sus manos, pidió a los sirvientes que obedecieran todo cuanto Jesús ordenara. Cabe señalar que María no podía darle órdenes a Jesús, pero sí podía indicar a los sirvientes que obedecieran las ordenes de él.¹ En este contexto se conoce a los “diakonós” como los que atienden en una comida.²

Διάκονος en el contexto de uno que se ocupa en el mantenimiento general de otros siervo

“Entonces él se sentó, llamó a los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el último de todos y el **servidor** de todos” (Mk. 9:35 R95). Se menciona que, en la antigüedad, así como sucede hoy en día, las personas benevolentes y poderosas eran eminentes, los rabinos enfatizaban la humildad, pero esperaban que sus alumnos les sirvieran.³ Por ello, cuando Jesús habló de la suprema grandeza y valía de una persona cuya ambición fuera ser un servidor, estableció uno de los grandes principios y verdades prácticas del mundo.⁴

la lección que ellos tenían de lo que significaba “ser grande” debía cambiar; de hecho, la tenían totalmente invertida. La verdadera grandeza no consiste en que una persona se coloque a sí misma en las alturas para desde allí mirar a los demás con desprecio y con una actitud de satisfecha autocomplacencia (Lc 18: 9-2). Por el contrario, la grandeza consiste en sumergirse e identificarse con los problemas de los demás, en empatizar con ellos y ayudarles de todas las maneras posibles. Así

¹ Everett Falconer Harrison, *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 144.

² Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

³ Craig S Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia Nuevo Testamento: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Ed. Mundo Hispano, 2003), 155.

⁴ Cualquier problema económico se podría resolver si todos viviéramos para lo que pudiéramos hacer por los demás, y no para lo que pudiéramos sacar para nosotros mismos. Cualquier problema político se podría resolver si la ambición de la gente fuera solamente la de servir al estado, y no la de encumbrarse por encima de los demás. Las divisiones y las discusiones que rasgan la iglesia en tiras no ocurrirían en su mayor parte si el único deseo de sus responsables y de sus miembros fuera servir sin prestar atención a la posición que se ocupa. (William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: evangelio según San Marcos*, vol. 3 [Barcelona: Editorial CLIE, 2009], 342.)

que si alguno – sea de los doce o cualquiera- desea ser el primero, que sea el último; es decir, que sea siervo de todos.¹

Διάκονος en el contexto de servicio a Dios, Cristo, la comunidad cristiana y el evangelio

“Os recomiendo, además, a nuestra hermana Febe, **diaconisa** de la iglesia en Cenecea” (Rom. 16:1). El apóstol presenta a Febe como diaconisa (διάκονον) de la iglesia. En este pasaje se discute si se trata de una referencia a un servicio general en la iglesia o si se trata el oficio correspondiente a los diáconos. Hendriksen considera que se desempeñaba como hospitalaria de aquellos misioneros que necesitaban de ayuda al pasar por Cenecea.² Resulta claro que era una mujer de negocios, de buenos recursos, y con una mente alerta y con un corazón rebosante de bondad y sinceridad. Cabe resaltar que los pobres eran sostenidos por limosnas de la iglesia, y había creyentes designados por el público para cuidar de ellos.³ En este sentido se comprende que Febe era una mujer que se preocupaba por el otro.

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y **diáconos**: (Fil. 1:1) Este pasaje bíblico denota la primera alusión clara a los diáconos en el Nuevo Testamento. Algunos autores consideran que los términos “obispos” y “diáconos” son prácticamente sinónimos,⁴ ya que ambas palabras se

¹ Nótese que Jesús repitió esta lección muchas veces durante su ministerio, probablemente en varios lugares y en formas ligeramente variadas (Vease Mt. 20:26, 27; 23:11; Mr. 10:43, 44; Lc. 9:48; 14:11; 18:14 (William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: el evangelio según San Marcos* [Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 1998]. 265).

² Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Romanos*, 350.

³ Juan Calvino, *Comentario a La Epístola a Los Romanos* (Libros Desafío, n.d.). 259.

⁴ Es importante Señalar que el Pablo utiliza el término Episkopoi (pl. supervisores) para referirse a los obispos (Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* [El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995]. 370)

usan para referirse a los funcionarios de la iglesia, los cuales eran muchos.¹ Sin embargo, había “obispos” y “diáconos” en Éfeso durante la época. Dentro de este marco es probable que también existieran obispos y diáconos oficialmente reconocidos en Filipos.²

Hendriksen menciona que, en Hechos 6:1-6, los cristianos helenistas se quejaron contra los cristianos hebreos. Debido a esto, se escogieron siete hombres para que se encargaran de tal asunto, los cuales no fueron llamados diáconos pero, en esencia, realizarían lo mismo. Por ende, la mención de obispos y diáconos que se hace en la Carta a los Filipenses es perfectamente adecuada.³

Διάκονος como ayudante ministerial, asistente en un entorno de culto

“Los **diáconos** asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino ni codiciosos de ganancias deshonestas; Los **diáconos** sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien a sus hijos y sus casas” (1 Tim. 3: 8, 12). En estos textos se emplea la raíz de διάκονος para referirse a quién desempeña un oficio específico, tal como en Filipenses 1:1.⁴ Por este motivo, se le exigen características especiales, muy similares a los requisitos dirigidos hacia los supervisores. El pensamiento principal parece ser que los diáconos deben poseer en el mismo grado, los mismos dones y requisitos de los ancianos⁵ pero, se

¹ Los primeros cristianos gentiles, y sus líderes, utilizaron este título común griego para describir a sus líderes comunitarios. De hecho, en la versión griega del Nuevo Testamento esta palabra aparece cuatro veces para describir a los funcionarios de la iglesia local (Hech. 20:17, 28; Filipenses 1:1; 1 Timoteo 3:2; Tito 1:7), y una vez para describir a Cristo (1 Pedro 2:25) (Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* [Cupertino, CA: DIME, 2003]. 86)

² *Ibíd.*, 97.

³ William Hendriksen, *Comentario Al Nuevo Testamento: Exposición de Filipenses* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2006). 36.

⁴ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 126.

⁵ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 424.

les omite el término *didakticon* “capaz de enseñar”.¹ Se observa, además, que este tipo de diácono puede haber cumplido una función administrativa sin realizar mucha enseñanza práctica.² Desde la perspectiva general, algunos estudiosos, tales como Keener, consideran que el término es paralelo al oficio de Chazzán en la sinagoga.³ Es decir, el término de Hechos 6:1-6 no aplica a los diáconos. Sin embargo, otro grupo de interesados en este asunto, tal como Siebeneck, considera que los diáconos de Éfeso pertenecen a la misma categoría que los de Hechos; son elegidos para el trabajo no apropiado a los doce.⁴

El comentario bíblico según Hendriksen menciona lo siguiente:

Aunque el Nuevo Testamento contiene sólo unas pocas referencias específicas a los diáconos (además de este pasaje, Fil. 1:1, y por cierto Hch. 6:1-6, donde, sin embargo, no aparece la palabra “diácono”), esto no significa que la obra del diácono fuera considerada de un valor inferior. Era y es una tarea gloriosa. Está basada en la cariñosa preocupación de Cristo por su pueblo. Tan cercana a su corazón está esta tierna solicitud que considera lo hecho al menor de sus hermanos como si le hubiese sido hecho a Él mismo (Mt. 25:31-46).

De Hechos 6 se desprende que los diáconos fueron elegidos porque los ancianos no tenían tiempo ni energías para cargar con el cuidado de los pobres y necesitados, además de la realización de su otra obra: gobernar la iglesia, predicar la Palabra, administrar los sacramentos, guiar a la congregación en la oración, etc. En consecuencia, los diáconos fueron elegidos para “servir a las mesas”. Su tarea específica era recolectar las ofrendas que

¹ Gordon D. Fee, Pedro L. Gómez Flores, *Comentario de las Epístolas a 1a y 2a de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2008), 118.

² Craig S Keener, *Comentario del contexto cultural de la biblia nuevo testamento: una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Ed. Mundo Hispano, 2003), 605.

³ Se refiere a quién desempeñaba una labor como asistente de la sinagoga, también era responsable del edificio de la misma y normalmente sería el dueño de la casa en la que ella se había reunido. (Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia Nuevo Testamento*, 605).

⁴ Robert T. Siebeneck, *Conoce La Biblia: Nuevo Testamento*, vol. 11 (Santander, España: Sal Terrae, 1965), 35-36.

el pueblo de Dios traía en gratitud al Señor, distribuir estos dones en el espíritu adecuado a todos los que estuvieran necesitados, para prevenir la pobreza dondequiera que fuera posible hacerlo, y por medio de sus oraciones y palabras basadas en las Escrituras consolar y alentar a los angustiados.¹

¹ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 107.

CAPÍTULO III

REQUISITOS Y RESPONSABILIDADES DEL DIÁCONO

Hechos 6:1-15

A continuación, se darán a conocer los requisitos y responsabilidades de los diáconos, expresadas en Hechos 6:1-15. Se espera que esto pueda orientar al correcto ejercicio del diaconado, así como también, a poner en práctica los principios bíblicos que sustentan tan noble ministerio. Con el propósito de apreciar el texto bíblico en su conjunto, versión Reina Valera 1960, se lo transcribe a continuación:

¹En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria. ²Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. ³Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. ⁴Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. ⁵Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; ⁶a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. ⁷Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. ⁸Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo...”

La perspectiva más general indica que, el hecho que el Mesías esperado llegara al mundo, sin gloria ni majestad, generó un rechazo por parte del pueblo judío. no obstante, a pesar de haberlo rechazado y crucificado en manos de Roma, la instauración de su reino en la tierra no quedó inacabada;¹ Pronto la iglesia empezó a crecer en la ciudad de Jerusalén. Aunque se limitó solo a aquella ciudad en un comienzo, pronto se fue expandiendo por sus

¹ E Backhouse, C Tyler, *Historia de la Iglesia primitiva* (Barcelona: Editorial CLIE, 2008) 17-18.

alrededores. La Iglesia de Cristo Jesús comenzó su historia con el Pentecostés, momento en el cual todos sus miembros, en principio, eran judíos: hebreos, helenistas y prosélitos.¹ Pero, a medida que la iglesia fue avanzando en la predicación del evangelio, hubo conflictos entre hebreos y helenistas.² De este modo, la naciente iglesia tropezó con dificultades haciendo sentir la división en su seno, comprometiendo de esta manera la unidad de la misma.³

A continuación se analizarán algunas citas referentes a las condiciones que los miembros de la comunidad consideraron al elegir a los siete hombres.

Requisitos

Buen testimonio

“μαρτυρειτε, segunda persona plural del presente de indicativo en voz activa del verbo μαρτυρέω.⁴ Según “The concise greek english concordance” de Frederick William Danker, esta palabra se encuentra 38 veces expresada en el Nuevo Testamento.⁵ La expresión significa “dar fe de un hecho o verdad”. Tal es el ejemplo de los fariseos y escribas, de quienes Jesús habló diciendo: “así que dais testimonio contra vosotros mismos,

¹ Jesse Lyman Hurlbut, *Historia de la Iglesia Cristiana* (Grand Rapids, Michigan: Editorial Vida, 2011), 21-22.

² Respecto a si las diferencias eran puramente lingüísticas o culturales, “podemos saber que los hebreos hablaban arameo como lengua materna, mientras que los helenistas de fuera de Israel, tenían el griego como lengua materna. Pero dado que algunos judíos que vivían en la diáspora, adoptaron rápidamente el griego, mientras que otros mantuvieron sus tradiciones e incluso continuaron hablando arameo y/o hebreo. también es posible que hubiera diferencias que dividieran a estos dos grupos”. (Martín Hengel Citado en Craig L Blomberg, *De Pentecostés a Patmos: una introducción a los libros de Hechos a Apocalipsis* [Miami, Fla.: Editorial Vida, 2011], 63).

³ En cuanto a los judíos convertidos en Jerusalén, se menciona que practicaban la ley de Moisés y que era de sus intereses, imponer aquel yugo a los hermanos salidos del paganismo. (E Backhouse, C Tyler, *Historia de la Iglesia primitiva* [Barcelona: Editorial CLIE, 2008], 37).

⁴ Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Mateo*. 1601

⁵ Danker and Krug, *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament*, 222.

de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas” (Mateo 23:32). Específicamente el texto confirma la declaración de hechos o acontecimientos.¹ Laverne amplía la idea mencionando que, según el vocablo griego, se refiere a de quién se piensa o de quién se tiene buena opinión; por ello el diácono debe poseer una buena conducta, ya que se espera que la gente hable bien de él.² Humberto Pérez añade que el diácono no debía ser un mentiroso, hipócrita o fraudulento. Sí debía ser un colaborador y amigo de los apóstoles en cuyas manos la reputación de éstos estuviera segura.³ Kistemaker también considera que, debido a la responsabilidad de distribuir alimentos y dinero a las personas, debían tener una reputación que estuviera por encima de cualquier reproche. Importa mencionar que los apóstoles debían estar tranquilos y seguros respecto a aquellos que se encargarían de cumplir dicha labor.⁴ Ahora bien, Elena G. de White comenta que:

La organización de la iglesia de Jerusalén debía servir de modelo para las iglesias que se fundaran en muchos otros lugares donde los mensajeros de la verdad fuesen a trabajar a fin de ganar conversos para el Evangelio. Los que habían asumido la responsabilidad del gobierno general de la iglesia no habían de enseñorearse de la heredad de Dios, sino que, como prudentes pastores, tenían que apacentar la grey de Dios siendo “ejemplos de la grey” (1 Pedro 5:2, 3), y los diáconos debían ser “varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría”. Estos hombres debían mantenerse unidos de la parte de la justicia y permanecer firmes y decididos. Así ejercerían una influencia unificadora sobre toda la Grey.⁵

Evidentemente, la actitud de predicar y exhortar a otros debe ir acompañada de la experiencia de vida. Por ello, el Señor da aquí un ejemplo del cuidado que debe tenerse

¹ Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del nuevo testamento*, (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003), 440.

² Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 7.

³ Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. (Miami, FL: UNILIT, 1997), 38.

⁴ William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*, vol. 7 (Barcelona: Editorial Clie, 1994). 404.

⁵ Elena G. White, *Los Hechos de Los Apóstoles* (Florida: Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2007).76.

cuando se eligen hombres para su servicio... siete hombres fueron elegidos, y debían trabajar íntimamente unidos en su obra.¹

Llenos del Espíritu Santo

La palabra empleada es πνεύματος ἁγίου,² pero se centrará en πνεύμα. Ésta, escrita de la misma forma, aparece 25 veces en el Nuevo Testamento,³ lo que demuestra que el espíritu ha de quedar exhibido en diversas actividades o circunstancias.⁴ Un ejemplo de esta palabra se encuentra en Efesios 4:30 “Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”. Claramente, este texto enseña que hay dos formas de vivir: en la carne o en el Espíritu (Gál. 5:16).⁵ Samuel Pérez Millos considera “estar lleno” como estar controlado plenamente por el Espíritu, viviendo en la gracia. La gracia está vinculada a la acción capacitadora del Espíritu en el regalo de los dones.⁶ Del mismo modo, Laverne menciona que el Espíritu Santo debe abarcar por completo a la persona y penetrar en ella.⁷ Humberto Pérez lo describe como estar embriagados espiritualmente, dejando el egocentrismo de lado, para así preocuparse por los intereses de los demás, demostrando compasión y buen trato con sus hermanos

¹ Victor E. Ampuero Matta, Nancy W. de Vyhmeister, and Gastón Clouzet, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día, Tomo 7-A.*, vol. 7-A (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008).1056.

² Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 396.

³ Mat. 1:18; Luc.1:15; Luc 1:41; Luc. 1:67; Luc. 4:1; Hech. 1:2; Hech. 2:4; Hech. 4:8; Hech. 4:31; Hech. 6:3; Hech. 6:5; Hech. 7:55; Hech. 9:17; Hech. 11:24; Hech. 13:9; Hech. 13:52; Rom. 5:5; Rom. 15: 13; 1 Cor. 2:13; 1 Tes. 1:6; 2 Tim. 1:14; Tit. 3:5; Heb. 2:4; Heb. 6:4; 2 Ped. 1:21

⁴ Frederick W. Danker and Kathryn Krug, *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago: The University of Chicago Press, 2009), 289.

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento; Efesios* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009).373

⁶ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 407.

⁷ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 7.

necesitados.¹ Jurgen Moltmann declara que diaconía y comunidad son esencialmente inseparables.² También indica que la comunidad es el lugar donde el Espíritu se revela en una variada abundancia de diversos dones.³ Cabe destacar que él argumenta desde una perspectiva que enfatiza la desigualdad social, señalando que la comunidad diaconica no significa preocuparse de los que son semejantes a uno, sino derribar en Cristo, los muros de separación con los que unos se alzan por encima de otros.⁴ Para Barclay, esto podría ser considerado como un requerimiento ideal para todos los nombramientos de la iglesia. “Si tales hombres podían encontrarse para hacerse cargo de la distribución y ver que nunca más hubiera causas de quejas justificadas, los apóstoles quedarían libres para dedicar atención exclusiva a la dirección de los cultos regulares de la iglesia y a la predicación del Evangelio”.⁵ Elena G. de White menciona lo siguiente:

Solamente en la medida en que estuvieran unidos con Cristo, podían esperar los discípulos que los acompañara el poder del Espíritu Santo y la cooperación de los ángeles del cielo. Con la ayuda de estos agentes divinos, podrían presentar ante el mundo un frente unido, y obtener la victoria en la lucha que estaban obligados a sostener incesantemente contra las potestades de las tinieblas. Mientras continuaran trabajando unidos, los mensajeros celestiales irían delante de ellos abriendo el camino; los corazones serían preparados para la recepción de la verdad y muchos serían ganados para Cristo. Mientras permanecieran unidos, la iglesia avanzaría “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden.” Cantares 6:10. Nada podría detener su progreso. Avanzando de victoria en

¹ Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. (Miami, FL: UNILIT, 1997) , 38.

² Para Moltmann , la comunidad nace cuando las personas viven juntas en el nombre de Jesús y existen los unos para los otros.

³ Jürgen Moltmann, *Diaconia en el horizonte del Reino de Dios: hacia el diaconado de todas las creyentes* (Santander, Spain: Sal Terrae, 1987), 44.

⁴ *Ibíd*, 38-39

⁵ William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*, vol. 7 (Barcelona: Editorial Clie, 1994), 291.

victoria, cumpliría gloriosamente su divina misión de proclamar el Evangelio al mundo.¹

Dado que para la obra integral se necesitan hombres integrales, se confirma que no cualquiera puede ser parte de este grupo selecto de personas que son escogidas para servir a las mesas.² Por ello, se hace mención de Los Doce, en contraste con Los Siete... es importante recalcar que, cuando todos cumplen con su parte, el cuerpo de Cristo avanza. No obstante, se entra a formar parte de este cuerpo mediante un vínculo espiritual con Cristo y, si no se lo tiene, no se puede participar del ministerio.³ Así, mientras los siete hombres fueron designados para servir como asistentes sociales, es sabido que su actividad no estaba de ningún modo limitada exclusivamente a ella. Tal es el caso de Esteban, quién fue un hombre lleno del Espíritu Santo. Se menciona que estaba bien preparado para el liderazgo público general y para el tipo de servicio en defensa del evangelio.⁴ Samuel Pérez Millos resume de la siguiente forma:

Mientras que los miembros del sanedrín estaban llenos de odio, Esteban estaba lleno del Espíritu Santo. Era una de las características de este cristiano. Cumplía los requisitos que los apóstoles habían establecido para la elección de los diáconos, que habían de ser hombres llenos del Espíritu Santo (6:3, 5); nuevamente se habla de la plenitud del Espíritu en él, en los prodigios que hacía en la imposibilidad de sus enemigos de resistir la sabiduría con que hablaba (6:8, 10). Esteban seguía lleno del Espíritu, que le condujo al discurso que había pronunciado y a la acusación contra los miembros del sanedrín.⁵

¹ Elena G. White, *Los Hechos de Los Apóstoles* (Florida: Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 64

² Ajith Fernando, *Comentarios bíblicos con aplicación: Hechos, del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Miami, Fla.: Vida, 2012). 415.

³ Ibid. 416.

⁴ F. F Bruce, *El libro de los Hechos*, 2017, accessed August 8, 2021, <https://www.overdrive.com/search?q=E076D576-0CE2-4A7D-888D-4A1526730E0A>. 294.

⁵ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 503.

Llenos de Sabiduría

La palabra empleada corresponde a σοφία,¹ cuya raíz es σοφία (sabiduría) la cual se repite trece veces en el Nuevo Testamento. Sin embargo, “aparece sólo cuatro veces en el libro de Los Hechos, dos en conexión con Esteban (v. 3, 10) y dos en su discurso ante el Sanedrín (7:10, 22).² Acerca de este término, se considera una actitud prudente y serena en la vida o en los negocios, generada por la mente. Así, el diácono sabio debe tener la capacidad para tratar asuntos de negocios y asuntos espirituales, debe usar de buena forma su sentido común, siempre guiado por el Espíritu Santo.³ Al mismo tiempo, debe poseerla para dirigir, aconsejar, discernir y ser inspiración para la iglesia”.⁴ Bien sabido es que el diaconado tiene que lidiar con muchas situaciones complejas y delicadas que involucra a los hermanos y hermanas en necesidad.⁵ Por esta razón, el diacono debe poseer una sabiduría que no se obtiene por medio de la reflexión humana, sino por la revelación divina. Esta sabiduría está encarnada en Jesucristo (Col. 2:3).⁶ Es indispensable para resolver los problemas que se producirán en el ejercicio del diaconado, más aún, cuando se trate de asuntos relacionados con personas susceptibles. Cabe señalar que Santiago recordaría la sabiduría que se demandó para estos siete diáconos que debían ser elegidos por la iglesia, sabiduría de origen celestial en contraste con la terrenal: “Pero si tenéis celos amargos y

¹ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 396.

² Simon Kistemaker, *Exposición de los Hechos de los Apóstoles* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996). 164

³ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 8.

⁴ *Ibíd.*, 8.

⁵ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 133.

⁶ Richard Shelley Taylor, J. Kenneth Grider, and Willard H Taylor, *Diccionario teológico beacon* (Kansas City, Mo.: Casa Nazarena de Publicaciones, 1995). 710.

contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero, la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía” (Stg. 3:14–17). Es por esta razón que los siete tenían que ser sabios conforme a la sabiduría que es de lo alto, para resolver asuntos con pureza, ánimo pacificador, amabilidad, benignidad y plenitud de misericordia¹ Laverne expresa, tratándose de la regulación de los bienes, que: “al principio la distribución era libre y voluntaria, porque se podían fiar perfectamente de la buena conciencia de los obispos y diáconos, ya que su integridad era para ellos Ley”.² En resumen, los varones elegidos debían encargarse de la necesidad espiritual de los pobres, manifestando prudencia, discreción, capacidad administrativa y sabiduría en su labor. Pablo incluye la Sabiduría entre los dones del Espíritu (1Cor. 12:8). Santiago añade que es don de Dios (Stg. 1:5) que ha de evidenciarse en la conducta (Stg. 3:13).³ Un hombre no puede ser un diácono si no es sabio.⁴ Elena G. de White comenta

“el tiempo y la fuerza de aquellos que en la providencia de Dios han sido colocados en los principales cargos de responsabilidad en la iglesia deben dedicarse a tratar los asuntos más importantes, que demandan especial sabiduría y amplitud de

¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 394.

² Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 26.

³ Víctor E Ampuero Matta et al., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día: Hechos a Efesios*, vol. 6 (Florida: Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995). 191

⁴ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 140.

ánimo. No es el plan de Dios que a tales hombres se les pida que resuelvan los asuntos menores que otros están bien capacitados para tratar”.¹

Llenos de Fe

La palabra aquí descrita para fe es πίστειος,² la cual proviene de πίστις. Específicamente dentro de este contexto, la palabra hace referencia a la fe que es por obediencia, aquella es parte de un compromiso.³ En el Comentario Bíblico con aplicaciones NVI se cita a David Williams:

“Lo excepcional de su fe no estaba en su naturaleza, que no era distinta de la de los demás cristianos, sino en la medida en que estaba dispuesto a confiar en Cristo, a creer en su palabra y a arriesgarlo todo por causa de Cristo”. Este era un requisito clave para alguien que dejaba nuevos caminos de lado por predicar el evangelio. A pesar que muchos se oponían a él. Es probable que, incluso dentro de la iglesia, algunos hubieran preferido que adoptara un acercamiento más prudente. Pero Esteban vio ciertas implicaciones en lo que enseñaba la Biblia y lo que Cristo hizo y estaba dispuesto a arriesgar su vida por la verdad”.⁴

Elena G. White señala al respecto:

Esteban, el más destacado de los siete diáconos, era varón de profunda piedad e intensa fe. Aunque judío de nacimiento, hablaba griego y estaba familiarizado con los usos y costumbres de los griegos, por lo que tuvo ocasión de predicar el evangelio en las sinagogas de los judíos griegos. Era muy activo en la causa de Cristo y proclamaba osadamente su fe. Eruditos rabinos y doctores de la ley entablaron con él discusiones públicas, confiados en obtener fácil victoria. Pero "no podían resistir a la sabiduría y al espíritu con que hablaba." No sólo hablaba con la virtud del Espíritu Santo, sino que era evidente que había estudiado las profecías y

¹ Elena G. White, *Los Hechos de Los Apóstoles* (Florida: Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 66.

² Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 396.

³ Frederick W. Danker and Kathryn Krug, *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago: The University of Chicago Press, 2009), 285.

⁴ Ajith Fernando, *Comentarios bíblicos con aplicación: Hechos, del texto bíblico a una aplicación contemporánea* (Miami, Fla.: Vida, 2012), 430-431.

estaba versado en todas las cuestiones de la ley. Hábilmente defendía las verdades por que abogaba y venció por completo a sus adversarios.¹

Lleno de gracia y de poder:

La palabra utilizada para “gracia” es χάριτος, la cual proviene del término χάρις. Así también, la palabra “poder” deriva de la palabra δυνάμειως, la cual proviene de δύναμις.² En el griego, el tiempo indica que Esteban, de continuo realizaba obras lleno de gracia y de poder.³ Es interesante notar como la gracia iba acompañada también de poder, para llevar a cabo el ministerio de esos dones, todo ello como consecuencia de vivir en la plenitud del Espíritu. La misma gracia e idéntico poder que se manifestaba en los apóstoles lo hacía también en Esteban.⁴ La carrera de Esteban sería corta, pero fue el primero en comprender que el cristianismo no era exclusivamente para los judíos, sino para el todos.⁵ Hendriksen resalta un versículo anterior, que relaciona la obra de misericordia, sanidad, enseñanza y predicación de Esteban con la de los apóstoles “Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos”. (Hch. 4:33). Por esta razón se dice que Dios bendice la obra de Esteban, en la misma forma que bendijo el trabajo de los apóstoles. Pero, en el caso de Esteban se afirma que las maravillas y señales son grandes.⁶

¹ Elena G. White, *Los Hechos de Los Apóstoles*, 69.

² Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 396.

³ Simon Kistemaker, *Exposición de los Hechos de los Apóstoles* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 162.

⁴ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 406.

⁵ Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*, vol. 7, p. .

⁶ Simon Kistemaker, *Exposición de los Hechos de los Apóstoles* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 162.

Responsabilidades

Atender la distribución diaria

El autor del Libro de los Hechos menciona que en aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria (Hech 6:1).¹ Conviene recordar que la unidad de la iglesia estaba siendo seriamente afectada por las murmuraciones de los judíos griegos hacia los judíos hebreos.² Éstas surgen principalmente porque las viudas de los judíos griegos no recibían la ayuda diaria como la de los judíos palestinos;³ bien haya sido de alimentos o de alguna obra caritativa que incluía la distribución de dinero.⁴

Contextualizando lo anterior, Blomerg menciona que:

Jerusalén, además, tenía una economía precaria, porque era un centro para las elites religiosa y política, económicamente improductivas. Las frecuentes revueltas y sequías en esa parte del antiguo mundo mediterráneo podían exacerbar el problema. Inicialmente muchos de los peregrinos del día de Pentecostés que normalmente hubieran regresado a sus hogares en la diáspora se quedaron como parte de la nueva comunidad cristiana, así creando una multitud de “refugiados”. Finalmente, aun los habitantes de Jerusalén que se unieron a la primera iglesia, quienes ya eran pobres, quedaron excluidos de las fuentes normales de caridadudía. Obviamente, no todos estos elementos están presentes en cada comunidad cristiana subsecuente, de manera que los mecanismos para llenar las necesidades pueden variar también.⁵

¹ Craig L Blomberg, *De Pentecostés a Patmos: una introducción a los libros de Hechos a Apocalipsis* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2011), 63

² Jamie Mazurek, *El restauracionismo apostólico: el verdadero oficio del apóstol en la iglesia* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2008), 55.

³ los judíos de palestina hablaban arameo, considerándose así superiores; presumiendo de no tener influencias extranjeras en sus costumbres. Y por otra parte estaban los judíos de la diáspora, los cuales quizá habían venido a Jerusalén para la fiesta de pentecostés y allí conocieron a Cristo y su mensaje de salvación, ellos no se comunicaban en el idioma griego, debido a las muchas generaciones fuera de palestina.

⁴ Craig L Blomberg, *De Pentecostés a Patmos: una introducción a los libros de Hechos a Apocalipsis* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2011), 64.

⁵ Basado en el libro de los Hechos, se ha preservado una información históricamente exacta tocante a la naturaleza pobre de la iglesia primitiva y la forma en la que los primeros cristianos respondieron a los problemas económicos. Por otro lado, la primera comunidad cristiana gozaba de una buena comunión entre ellos mismos (koinonía) y al mismo tiempo, de una unidad singular (Hch 2:44-46). Se considera que esta

Según Craig S. Keener, “Había gran número desproporcionado de viudas judías en Jerusalén, sin embargo, para aquel entonces, había un precedente en el AT en donde la gente escogía a esos distribuidores de ayudas y el líder ratificaba su elección” (Dt 1:13).¹

Barclay añade que

“en la sinagoga se tenía la costumbre de que dos miembros se daban una vuelta por el mercado y por las casas particulares los viernes por la mañana y hacían una colecta en dinero y en especies, y por la tarde se la llevaban a los necesitados. Los que se encontraban temporalmente en necesidad recibían lo suficiente para ir tirando; y los que no podían mantenerse recibían lo suficiente para catorce comidas, es decir, dos diarias durante toda la semana. El fondo para esta distribución se llamaba la kuppah o cesta; y además se hacía otra colecta diariamente de casa en casa para los que estaban en necesidad perentoria, y a esta la llamaban tamhui o bandeja”.²

Jaime Mazurek comenta que la iglesia de Jerusalén había guardado sus formas y tradiciones judaicas por muchos años.³ En otras palabras, la iglesia cristiana adoptó costumbres de la sinagoga judía, y esto repercutió en el trato que recibían los judíos de las diásporas -es decir, que vivían en otros países pero se quedaron en Jerusalén- de parte de los judíos palestinos

El Comentario Bíblico Adventista aclara el contexto situado de la siguiente forma:

Se presentaron varias dificultades debido a la distribución de los bienes. El relato acerca del día de Pentecostés dice que muchos judíos que no eran de Palestina,

comunidad compartía un fondo común (v. 44) del cual se hacían llegar donaciones por medio de “la venta de sus propiedades y bienes” (v. 43-45); esto iba dándose de manera periódica, como acto de caridad para ayudar al necesitado. Frente a la situación de la iglesia, se afirma que actuó de una manera responsable para con los pobres (Hech.20:35) y al mismo tiempo se cuidaban los unos a los otros. (Craig Blomberg, *Ni pobreza ni riquezas: una teología bíblica de la posesiones materiales*, [Barcelona, España: Editorial CLIE, 2002], 149-151).

¹ Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia Nuevo Testamento: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Ed. Mundo Hispano, 2003), 335-336.

² William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*, vol. 7 (Barcelona: Editorial Clie, 1994), 93.

³ Jamie Mazurek, *El restauracionismo apostólico: el verdadero oficio del apóstol en la iglesia* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2008), 55.

llamados helenistas, o "griegos", se unieron a la iglesia. Entre éstos había viudas que pronto se quejaron de que no recibían la ayuda suficiente del fondo común. Las quejas fueron insistentes, lo cual preocupó a los apóstoles en cuanto a su obra para el bien espiritual y el progreso de la iglesia. Entonces se propuso y se decidió que se eligieran siete hombres de buena reputación para que administraran los asuntos materiales de la iglesia. En esos primeros tiempos no había edificios de iglesia, ni los hubo sino hasta dos siglos después, y como aún no se necesitaba dinero para pagar sueldos a los ministros o para enviar misioneros, se usaban los fondos donados para el sostén de los pobres necesitados. En una congregación compuesta de cinco a diez mil miembros, era natural que hubiera una gran cantidad de necesitados. Pero, para muchos, el hecho de unirse a la comunidad cristiana, en una ciudad tan llena de prejuicios contra el Nazareno como era la Jerusalén de entonces, tuvo que significar la pérdida de su empleo, y serios problemas sociales y económicos. Sin duda los siete primeros diáconos tuvieron mucho trabajo al ocuparse de las necesidades de los pobres y desvalidos de las congregaciones.¹

Servir a las mesas

En primer lugar, la palabra traducida como servir corresponde a *διακονεῖν*, cuya raíz es *διακονέω*.² Es menester recordar que la iglesia sabía desde el judaísmo, y por el ejemplo mismo del Señor, que se debía atender a los pobres; por ellos se señala que se dio inicio a un ministerio de compasión cotidiana, pues se hablaba de la “distribución diaria”.³ Pero, el diaconado en sí, resultó de una necesidad doble: proporcionar cuidado oficial y responsable por el bienestar físico de los creyentes necesitados, y aliviar la carga de quienes oraban y predicaban la Palabra.⁴

Se considera que los apóstoles reconocieron cuál era su llamado al mencionar: “No es justo que nosotros dejemos la Palabra de Dios”, ya que hubiera sido irrealizable cargar con ambas responsabilidades al mismo tiempo; de algún modo, el hecho de atender a los

¹ La primera organización de la iglesia: “el diaconado”, *Comentario bíblico adventista* (CAB), Ed. F. D. Nichol. Trad. V. E. Ampuero Matta. Boise, Idaho: Publicaciones interamericanas, 1978-1990), 21.

² Benjamín R. Merkle, *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos*. (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2012), 262.

³ Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. (Miami, FL: UNILIT, 1997), 27.

⁴ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 28.

necesitados pudo haberlos desviados de su obligación de ser proclamadores de la cruz de Cristo.¹ Esto no quiere decir que hayan menospreciado las obras de caridad, solo reconocieron el distinto rango de las obligaciones.² Por ende, se señala que hubo necesidad de crear un ministerio paralelo al de la predicación debido al aumento de los discípulos;³ generando una alta demanda en los asuntos temporales de la iglesia.⁴

Laverne menciona que, según el Diccionario de la Biblia, “el trabajo que los diáconos debían realizar consistía en recoger las ofrendas para las viudas, distribuirlas entre aquellos que tuvieran necesidad, visitar a los pobres, los enfermos, viudas y huérfanos, también a aquellos que sufrían persecución , dándoles auxilio y el consuelo necesario.⁵ Como se puede apreciar, el plan de los apóstoles era formar un cuerpo de siete hombres a quienes se les podía conferir el ministerio de las obras, proporcionando un servicio devoto a los hermanos y hermanas que necesitaran ayuda. Debían ser hombres aptos para dicha función, puesto que la labor demandaría integridad y aptitud.⁶

¹ La palabra “justo” (v. 2) es en griego “areston”, la cual siempre es traducida “agradar”. Por tanto, se menciona que lo que quisieron decir fue: “no nos gusta dejar la predicación para ser diáconos”. Es decir, sintieron algo de duda e inseguridad. (Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos*, 30).

² Josef Kürzinger, J. Ma Querol, and Alejandro Esteban Lator Ros, *Los hechos de los apóstoles*, El nuevo testamento y su mensaje (Barcelona: Herder, 1974), 157.

³ Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. (Miami, FL: UNILIT, 1997), 27.

⁴ Debían hacer frente a la necesidad de gestionar cuestiones económicas (William Mac Donald, Neria Díez, Santiago Escuin, *Comentario bíblico de William Mac Donald Nuevo Testamento: Hechos* [Barcelona: Editorial Clie, 2004], 46).

⁵ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 13.

⁶ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 44-45.

1 Timoteo 3:8-16

La descripción más literal y completa de los requisitos y responsabilidades que debe cumplir un diácono, se encuentra en 1 Timoteo 3:8-16. Esto es una muestra del profundo interés supremo de Dios hacia el carácter moral y espiritual de aquellos que lideran y se preocupan por su pueblo. El liderazgo piadoso es lo que hace la diferencia espiritual en la iglesia local. De hecho, casi toda la enseñanza que hay en el Nuevo Testamento en cuanto a los diáconos, se refiere a las características que deben poseer.¹ La Biblia Reina Valera 1960 dice lo siguiente:

⁸Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; ⁹que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. ¹⁰Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables. ¹¹Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. ¹²Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. ¹³Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁴Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, ¹⁵para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad...”

Con base en lo leído recientemente, se enseña que antes de escoger a los diáconos, se debe llevar a cabo un examen para aprobación.² Sin embargo, este planteamiento parece reflejar la perspectiva de un periodo posterior, es decir, los diáconos han de ser puestos a prueba antes que puedan servir.³

¹ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos*, 124.

² Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía* (Miami, FL: UNILIT, 1997), 67.

³ Gordon D. Fee, Pedro L. Gómez Flores, *Comentario de las Epístolas a 1a y 2a de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2008), 168.

A continuación, se darán a conocer los requisitos que Pablo enumera para aquellos que han de ser llamados a servir en esta rama de la obra.¹ Del mismo modo, los requisitos presentan aquellos rasgos particularmente adecuados, para que la persona cumpla bien su función. Por lo tanto, los rasgos que serán descritos a continuación tienen que ver, en su mayoría, con características personales y unos cuantos requisitos.²

Requisitos

Honestos

La palabra griega es σεμνός,³ que deriva de la raíz σεμνός. Esta palabra aparece sólo cuatro veces en el Nuevo Testamento (Fil. 4:8; 1 Ti. 3:8, 11; Tit. 2:2).⁴ Su significado en el griego quiere decir “honorable, venerable, serio, de peso”.⁵ De allí, que la versión DHH da una traducción excelente y contemporánea: “hombre respetable”, literalmente serio. No huraño, ni distante, sin una sonrisa, sino una vida que por su conducta la hace respetable a todos, tanto en la iglesia como fuera de ella. Se destaca por su respetabilidad externa, que nace de una respetabilidad interna. Por ello, sus obras sólo pueden ser conducidas e impulsadas por el Espíritu (Hch. 6:3). Coloquialmente, podría describirse como una persona de peso. Esto no se refiere específicamente a los modales y conducta que, por supuesto, lo engloba, sino también, a su forma de pensar, la cual por el Espíritu

¹ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos*, 138.

² Benjamín R. Merkle, *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos*. (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2012), 270.

³ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 637

⁴ Merkle, *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos.*, 270.

⁵ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 8.

Santo, le da una seriedad estimable delante de todos.¹ Es importante referir que la ausencia de honestidad puede destruir la respetabilidad de una persona.² El diácono, precisamente tenía que tratar con gente de toda clase, edad y tipo. Por este motivo debía ser hombre firme y constante en su relación con Dios y sus semejantes.³ Siendo las cosas así, el énfasis está puesto en su estilo de vida; temperante, honesto, de convicciones profundas, capaz de exponerlas con claridad para así poder defender su fe.⁴ Ahora bien, más allá de sus modales y conducta, su honorabilidad y respetabilidad debía ser obrada por el Espíritu Santo.⁵ Por otra parte, este término indica que debía ser admirado por su carácter. Era honorable al tratar con los demás, honesto y sincero. Pablo podía mirarlo y distinguir un ejemplo positivo de gran influencia para hacer discípulos. Antes de ser diáconos, estos hombres ya gozaban del respeto de la iglesia y la comunidad.⁶

Sin doblez

La palabra griega δίλογος (dilogos) significa literalmente “algo dicho dos veces”, y aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento.⁷ Por otra parte, la palabra en su idioma original

¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1a y 2a Timoteo, Tito y Filemón* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 131.

² Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 139.

³ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 8

⁴ Charles E Bradford, George R Knight, Adriana Itin De Femopase, *Timoteo y Tito: consejos a jóvenes pastores para iglesias en conflicto* (San Martín, Fla.; Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1997), 70.

⁵ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 107.

⁶ F. Wayne Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo* (California, EE.UU: Createspace, 2015). 117.

⁷ Benjamín R. Merkle, *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos*. (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2012), 270.

corresponde a “sincero, puro, limpio y transparente”.¹ Llama la atención que la mayoría de los autores que han sido investigados a lo largo de este estudio, concuerdan con el significado dado por J.N.D Kelly: “decirle una cosa a alguien y otra diferente a otra”.² La Biblia de las Américas expresa la idea de sinceridad: “ser de una sola palabra”.³ Es decir, debe mantener su posición ante un asunto cualquiera delante de todas las personas, puesto que aquello inspira confianza.⁴ Por tanto, su “sí” debe significar sí y su “no”, no (2 Corintios 1:17-20).⁵ El diácono no debe ser alguien esclavizado de su lengua.⁶ Wayne Mac Leod lo expresa muy bien al decir: “Una persona sincera es la misma por fuera que por dentro. El diácono había de amar y servir a Dios de corazón”.⁷ En otras palabras, es la autenticidad, aquello que permitirá ver la genuinidad de un servicio que nace por motivos

¹ Debe ser la misma persona por fuera que por dentro, y debe amar y servir a Dios de corazón (F. Wayne Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo* [California, EE.UU: Createspace, 2015], 117).

² Strauch además considera que hay una parte negativa y otra positiva, acerca del término, la primera demuestra que el término prohíbe plenamente cualquier clase de habla manipuladora, insincera o falsa. Por otra parte, en cuanto a lo positivo, el término enfatiza la integridad del habla, la sinceridad y la veracidad, (Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* [Cupertino, CA: DIME, 2003], 141)

³ Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo*, 117.

⁴ “Laverne contribuye mencionando “un oficial de la iglesia generalmente conoce muchos asuntos íntimos de los miembros. Lo que él sabe, debe mantenerlo en la confidencia más estricta. El diácono que visite a los miembros de la congregación, conocerá más a fondo los problemas y no hablará a la ligera, sino con toda verdad. Será pues un hombre honrado y cuidadoso en el uso de sus palabras” (Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* [El Paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006], 8).

⁵ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 142.

⁶ Humberto Pérez también añade como suposición: “En tiempo de mucho calor un diácono podía llegar al hogar de algún hermano, especialmente a quien le traía alguna ayuda, y sentarse a platicar sobre diversas cosas y ahí mismo comenzar a hablar desmedidamente toda palabra ociosa y hasta murmurar diciendo lo que no tenía que decir; para evitar que dentro del diaconado se introduzcan hombres así, fáciles de lengua, es que se pone el requisito, que no diga una cosa por otra siendo inestable en su carácter”. (Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*, [Miami, FL: UNILIT, 1997], 66).

⁷ F. Wayne Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo* (California, EE.UU: Createspace, 2015), 118.

correctos, porque con todas las personas actúa de una misma forma, “no dice una cosa a una persona y algo diferente a otra”.¹

No dados a mucho vino

La palabra aquí empleada para vino corresponde a οἶνος (óino), la cual procede de οἶνος (óinos). En el hebreo se utilizaban dos términos, generalmente “yayin” y “tîrôsh”; en arameo “jemer”. Yayin era usado para referirse al vino añejo, fermentado, y por lo mismo capaz de embriagar (ver Gn. 14:18;Lv. 10:9; 23:13; etc.). tîrôsh representa en diversas ocasiones al jugo de uva fresco (mosto), o vino no añejado aún, pero capaz de producir embriaguez igualmente (ver Gn. 27:37; Nm. 18:12; DHH; Dt.12:17... etc.). ahora bien, ambos términos han sido traducidos por “óinos” en la LXX (Septuaginta - traducción del hebreo al griego). Pablo advirtió a los creyentes en contra de la embriaguez (Ef. 5:18), y estableció que los diáconos no deberían ser dados a mucho vino.² En el idioma griego, la idea corresponde a no tener la mente puesta en el exceso de vino, ya que tal actitud conducirá al abuso.³ Sin duda, la Biblia advierte respecto a los peligros del alcohol. Desde la perspectiva más general, su consumo es nocivo y quienes lo practican deben ser sometidos a disciplina.⁴ Samuel Pérez Millos menciona que “los diáconos servían en la preparación de los ágapes, por lo que debían ser sobrios en todo lo que hacían”. Nótese que

¹ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 108.

² Siegfried H Horn et al., *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. (Florida: Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2002), 1206 -1207.

³ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* (El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006), 9.

⁴ Textos referentes al consumo de vinos y bebidas embriagantes: Isaías 5:11, 22; Proverbios 20:1; 25:30-35; Oseas 4:11. textos referentes la embriaguez y quienes lo practica: 1 Corintios 5:11; 6:9,10; Gálatas 5:21; Efesios 5:18; 1 Pedro 4:3 (Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* [Cupertino, CA: DIME, 2003], 142).

en Norteamérica, esto es un asunto que causa revuelo, dado que en Europa el uso moderado del vino es algo habitual entre creyentes, sin embargo, en cualquier modo lo que prevalece no es tanto el que se pueda o no tomar vino, sino en que esto no afecte la conciencia del hermano.¹ Para comprender este asunto, Samuel Pérez cita al Dr. MacArthur, quién refirió de Homer Kent lo siguiente:

“Es muy difícil para los estadounidenses del siglo XX comprender y apreciar la sociedad de la época de Pablo. El hecho de que a los diáconos no se les dijera que fueran totalmente abstemios, sino que fueran moderados, no significa que los cristianos hoy puedan usar el licor en cantidades moderadas. El vino que se empleaba como bebida común era mayormente agua. El estigma social y la tremenda maldad social que acompañan a la bebida hoy día no están asociados con el uso del vino como bebida común, que se usaba en los hogares de la época de Pablo. No obstante, en la medida en la que la iglesia creció y se desarrollaron el conocimiento y la conciencia de los cristianos, los peligros de la bebida comenzaron a verse más claramente. El principio que estableció Pablo en otra parte, que los cristianos no deben hacer nada que haga tropezar a un hermano, vino a aplicarse al uso del vino. Raymond la declara de esta manera: Si una persona, al tomar vino hacía que otros erraran por su ejemplo o apoyara una maldad social que hiciera que otros sucumbieran a sus tentaciones, entonces, en el interés del amor cristiano, debía privarse de los placeres temporales de la bebida, en el interés de los tesoros celestiales. En los Estados Unidos de hoy, el uso del vino por parte de un cristiano apoyaría un reconocido mal social, y establecería un peligroso ejemplo para los jóvenes y los débiles. Para nosotros, Pablo diría sin duda, ningún vino”.²

En relación a la idea anterior, es cierto que en ocasiones el vino se mezclaba con agua, pero es de sentido común que no se hacía siempre, sobre todo con buenos vinos en las comidas. Prueba de ello es que el desorden en Corinto tenía que ver con cristianos que, al estilo de entonces, tomaban cantidades excesivas de vino en el ágape que precedía al culto. Nada que Dios ha dado al hombre es malo. Lo que el apóstol prohíbe no es el uso, sino el

¹ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1a y 2a Timoteo, Tito y Filemón* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 131.

² Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1a y 2a Timoteo, Tito y Filemón*. 131-132.

abuso.¹ En función de lo planteado, el diácono debía controlar sus apetitos; no debía deshonorar el ministerio al que había sido llamado siendo un borracho.²

No codiciosos de ganancias deshonestas

La palabra empleada para codicia es αἰσχροκερδεῖς.³ La idea en el griego implica no tener ansiedad de dinero, dicho de otro modo, estar obsesionado con el dinero.⁴ Hendriksen lo define como: “el hombre que abraza una buena causa por amor de una ventaja material”.⁵ Para Samuel Pérez Millos, ganancias deshonestas tiene que ver con el hurto, como los siervos que retienen algo en la compra que le encomiendan sus señores, asunto importante y delicado que debe realizarse. Por otra parte, tiene que ver con el deseo de alcanzar posesiones sin tener en cuenta el modo de hacerlo. En ocasiones el diácono puede usar de su responsabilidad para enriquecerse con bienes, dinero o propiedades. Todo esto quiere decir que, lamentablemente hay en iglesias líderes que buscan lucrarse personalmente del ministerio que ejercen, alcanzando riquezas y posesiones a costa de los miembros de la congregación a quienes engañan para obtener las ofrendas, que no son para el Señor, sino para el que las promueve, robando literalmente a inocentes a quienes mienten astuta y perversamente.⁶ Entonces, puede ser que tales personas no roben dinero en efectivo, sin

¹ Ibid. 132.

² Gordon D Fee and Pedro L Gómez Flores, *Comentario de las Epístolas a 1a y 2a de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2008), 118.

³ Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 637.

⁴ Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* [El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006], 9).

⁵ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 108.

⁶ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1a y 2a Timoteo, Tito y Filemón* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009), 132.

embargo, son susceptibles a canalizar los fondos para sus gastos del ministerio. En este sentido se comprende que se debe examinar la integridad financiera de un hombre antes de que sea escogido como diácono.¹ Su trato con la comunidad debe ser honesto, y la gente confía en su honradez.² Entonces, al igual que el obispo, el diácono no debía ser amante del dinero ni de las posesiones. Ya se ha visto que el diácono no debía ser controlado por el vino; tampoco debía ser controlado por el dinero ni las posesiones. Debía ser honesto en su trato con otros en la comunidad. Si era un hombre de negocios, debía demostrar su honestidad en los negocios, la gente debía saber que se podía confiar en él.³

Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia:

Para quién desempeña este oficio, es muy importante lo que cree en torno a las doctrinas bíblicas. Su vida debe estar fundada en las Santas Escrituras ya que así podrá ser leal a Dios en la vida diaria.⁴ Alexander Strauch cita a Lawrence O. Richard, quien declara: “El cristianismo mantiene una conciencia limpia al vivir en armonía con las verdades descubiertas en la Palabra de Dios”.⁵ Sucede pues que “Por un lado, hay quienes expresan un credo limpio e irreprochable, no hay objeción alguna para el sistema doctrinal que profesan. Pero, por otro lado, hay quienes esconden lo malo que hacen, ya sea andando

¹ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 144.

² Gordon D Fee and Pedro L Gómez Flores, *Comentario de las Epístolas a 1a y 2a de Timoteo y Tito* (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2008), 118.

³ Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo*. 118.

⁴ El autor también añade: “Alguien ha dicho que existe una gran diferencia entre las opiniones de un hombre y sus convicciones . una opinión es una idea que el hombre sostiene; una convicción es una idea que lo sostiene a él. Si el diácono cumple su ministerio eficazmente es porque está bien seguro de lo que cree” (Laverne Gregory M, *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local* [El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006], 9).

⁵ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 003), 145.

en malos pasos, inclinados a los tragos y buscando dinero de modo sucio, con fraudes, juegos, etc”.¹ Entonces, si alguno vive en inmoralidad sexual, robando dinero, odiando a un hermano, divorciándose de una esposa cristiana, o mezclando la mentira con el evangelio, no puede guardar la fe con una conciencia limpia... “siempre que actuamos a sabiendas, en una forma que es contraria a la Palabra de Dios y no buscamos su perdón, profanamos nuestra conciencia. Cada vez que violamos nuestra conciencia, debilitamos su poder de convicción; se hace más fácil cometer pecados y actuar con hipocresía. Por consiguiente, un cristiano cuya vida es inconsistente e hipócrita contradice la verdad bíblica, y no puede ser diácono”.² Importa recalcar que, un buen diácono es aplicado al deber por amor a Cristo. Es, además, concienzudo, de lo contrario, no sería el tipo de hombre que con conciencia purificada por el Espíritu Santo “guarda el ministerio de la fe”.³ En cuanto a esto último, no significa que exista algún secreto esotérico que solo los iniciados conozcan. Muy por el contrario, es un mensaje que hay que proclamar (Ro 16:25; Col 4:3).⁴ MacLeod considera dos aspectos importantes de este requisito. En primer lugar, el diácono debía guardar la verdad. Esta palabra (guardar) se utiliza para hablar de votos matrimoniales, apegarse a algo de manera que jamás se abandone. El diácono debía apegarse a la Palabra de Dios. Debía estar dispuesto a vivir y a morir por esas verdades. Nunca debía renunciar a esas verdades ni pervertirlas, es decir, tergiversándolas según la conveniencia propia. El segundo aspecto corresponde a que el diácono debía guardar la verdad con una conciencia

¹ Humberto Pérez, *El ministerio de la diaconía*. (Miami, FL: UNILIT, 1997), 67-68.

² Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos*, 146.

³ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 108.

⁴ Everett Falconer Harrison, *Comentario bíblico moody: Nuevo Testamento* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), 424.

limpia. Llevar a cabo esta acción, no implica solo creer con la mente, sino ponerlo en práctica en la vida real. Puede creer algo y no vivirlo con una conciencia limpia. Por esta razón Pablo menciona aquí que el diácono no solo debe conocer la verdad, sino vivirla cada día; sin ninguna vergüenza referente a su estilo de vida. Debía conocer la verdad, defenderla, vivirla cada día.¹

Irreprochables

La palabra aquí utilizada es ἀνέγκλητοι,² la cual proviene de ἀνέγκλητος.³ El diácono debía ser probado antes que se le diera el cargo, en otras palabras, él debía ser alguien que se hubiera probado en la vida real. Mac Leod considera un error apresurarse para escoger un diácono; no debe ser un recién convertido, sino debe entender la verdad de la Palabra de Dios. Necesita de tiempo valioso para ser probado en la iglesia. Además, afirma que es menester poner a prueba su fe para saber si es genuina y verdadera.⁴ Hendriksen también contempla que no debe ser escogido un neófito. Deben servir solamente hombres probados en esta capacidad. Es necesario probar por medio de su carácter la evidencia de su consagración. Se especifica que debe sostener la prueba de tener los ojos de toda la iglesia puestos en él. Si pasa la prueba con éxito, entonces es irreprochable (“literalmente para no ser llamado a cuentas”). A veces, se escoge un diácono para que deje de ser criticón, tal vez, cambie para mejor... grave error⁵ Strauch resalta que

¹ F. Wayne Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo* (California, EE.UU: Createspace, 2015), 118-119.

² Eberhard Nestle and Erwin Nestle, *Novum testamentum graece*, ed. Barbara Aland et al., 28th revised edition, 5th corrected printing. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016), 638.

³ James Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Caribe, 2002). 24.

⁴ Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo*. 120.

⁵ William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996), 108-109.

“el hecho de que los diáconos deban cumplir ciertos requisitos... revela que ellos ejercen responsabilidades oficiales de confianza pública”. Así mismo, añade que los requisitos para los diáconos incluyen integridad en su carácter personal, su vida espiritual y su vida familiar (1 Timoteo 3:8-13).¹ Ahondando aún más este asunto, “irreprensible” quiere decir que no esté acusado, lo que a su vez significa que el carácter y la conducta de tal persona, aún bajo el escrutinio formal, esté libre de acusación justificable. Es decir, que el candidato haya sido examinado de acuerdo con los principios bíblicos y no se haya encontrado algo en contra suya.¹²

Maridos de una sola mujer

Según Pablo, las esposas de los diáconos deben ser “honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo”. Esto quiere decir que, en primer lugar, la mujer debe ser respetable, y no calumniadora. También, se menciona que sea sobria, es decir, que tenga un buen juicio. Por último, debe ser, en todas las cosas fiel.³ Ahora bien, así como el obispo, el diácono debía tener una sola esposa. Esto no significa que debiera estar casado, no obstante, si lo estaba, debía ser sólo con una esposa. Es el propósito de Dios que los hombres tengan una sola mujer. “En el Antiguo Testamento con frecuencia los hombres tenían más de una esposa. Dios lo permitía, pero no era parte de su plan. Dios le dio a Adán sólo una esposa, y sí, dio normas y regulaciones a los hombres que tenían más de una, pero lo hizo para proteger a las mujeres de cualquier abuso”.⁴

¹ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 107.

² *Ibid.*, 156.

³ Benjamín R. Merkle, *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos*. (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2012), 273.

⁴ F. Wayne Mac Leod, *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo* (California, EE.UU: Createspace, 2015), 107.

Responsabilidades

Ejercer bien el diaconado

Propiamente tal, el diaconado es un oficio (Filipenses 1:1) los diáconos son los ministros oficiales o miembros autorizados de la iglesia que ayudan a su membresía en necesidad y en sufrimiento.¹ De acuerdo con Strauch, el diaconado debe permanecer dentro de su atmósfera de comunidad puesto que son ellos quienes promueven la distribución y atención de manera sistemática a los necesitados. En el repensar del servicio, se hayan aquellos textos que dan a conocer el sublime propósito de quienes han sido aprobados para ejercer esta distinguida labor. A continuación, se darán a conocer los textos que más destacan:

“Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro [diakonía, ayuda al pobre] a los hermanos que habitaban en Judea...” (Hechos 11:29)

Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio [diakonía, supliendo las necesidades del pobre], volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos” (Hechos 12:25)

“...y que la ofrenda de mi servicio [diakonía, ofrenda caritativa a los pobres], a los santos en Jerusalén sea acepta...” (Romanos 15:31b).

“...pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio [diakonía, ofrenda caritativa] para los santos [pobres]” (2 Corintios 8:4)

¹ Alexander Strauch, *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos* (Cupertino, CA: DIME, 2003), 105.

“Cuanto a la ministración diakonía [ayuda al pobre] para los santos, es por demás que yo os escriba...” (2 Corintios 9:1)

“...de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución [diakonía, repartición de alimentos] (Hechos 6:1)

“Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos [diakonéo, ministrar ayuda]?” (Mateo 25:44).

Más ahora voy a Jerusalén para ministrar [diakonéo, suplir las necesidades de los pobres] a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén (Romanos 15:25-26).

En resumidas cuentas, los diáconos son quienes se ocupan del bienestar de las personas.¹

Según el Manual de Iglesia, los diáconos deben llevar a cabo lo siguiente:

1. Ayudar en los servicios y en las reuniones.
2. Visitar a los miembros.
3. Preparar los servicios bautismales.
4. Ayudar en el servicio de comunión.
5. Cuidar de los enfermos y los pobres.
6. Cuidar y mantener la propiedad de la iglesia.

Saber conducirse en la casa de Dios

La casa de Dios es la iglesia, por tanto el diácono debe ejercer una labor de completa consagración y ésta debe ser estrictamente minuciosa. Allí, los diáconos deben

¹ Ibid., 111.

dirigir las funciones orientadas al servicio. El deber de ellos implica permanecer en la distribución de los bienes a los necesitados. Uno de los quehaceres implica no interrumpir a los ancianos y pastores con su obra, cuya descripción según Hechos 6, consiste en el ministerio de la predicación. Por otra parte, el diácono debe ser un ejemplo en todo, dado que su oficio tiene relación con el todo de la iglesia. Por ello es importante recordar la diaconía en el horizonte del reino de Dios “como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mt. 20:28).

CAPÍTULO III

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

Como se ha visto, el diaconado es un pilar fundamental para la predicación del evangelio en este mundo. Cuando el Señor encomendó “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15), se convirtió en necesidad el asistir los pormenores de la iglesia que, a la luz de la predicación y el ministerio de la oración, requirió de un servicio aparte (Hch. 6:2). Es así como nace un cargo oficial para la iglesia: el diaconado (Flp. 1:1). Los precedentes del diaconado ayudaron a comprender el núcleo de este distintivo servicio, para Pablo, el galardón. Del mismo modo, se ha evidenciado a Jesús como líder siervo, ejemplo máximo de diaconía.

Una de las mayores enseñanzas prácticas acerca de este ministerio se encuentra en el Capítulo III, donde se profundiza en los requisitos y responsabilidades de los diáconos. Cabe señalar que no todos son aptos para desempeñar esta función ordenadamente. Es deber de la congregación y sus supervisores, escoger con sabiduría a hombres que sean llenos del Espíritu, a tal punto que obren con poder en sus actos, y sean de bendición para la congregación... “buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría (Hch. 6:3).

Conclusión

Esta tesis determinó el rol de los diáconos, puesto que no se tenía claridad acerca de cuáles eran sus cualidades y funciones. En primer lugar, se profundizó el diaconado en sus diferentes etapas -desde la iglesia primitiva hasta la edad actual- obteniendo así

antecedentes claves respecto a su desarrollo. Pero en segundo lugar, por medio de un análisis bíblico, se indagó en el meollo del diaconado, obteniendo como resultado la diaconía, fruto indispensable de aquellos que están unidos a Cristo.

El análisis precedente de los requisitos y responsabilidades permitió conocer el todo acerca de los diáconos, es decir, con lo que deben cumplir antes de ser aceptados, y aquello que deben cumplir luego de haber sido escogidos para el cargo. Toda reflexión se inscribe en lo siguiente: los diáconos deben ser hombres íntegros, es decir, llenos del Espíritu Santo, llenos de sabiduría y fe; así como Esteban, lleno de gracia y de poder. Esto indica que no se debe elegir a un diácono a la ligera, o siendo aún más específico, que se elija porque no hay nadie más para el cargo. Siendo así las cosas, el diácono debe ser además, hombre serio, de una sola palabra, no dado a mucho vino, y de conciencia limpia. Una vez aprobados en esto, su labor es la de sostener a los necesitados de la iglesia, sirviéndoles, no desde una posición mayor, sino considerándose en la misma posición frente a Dios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander Strauch. *El diácono del nuevo testamento: la vital importancia de su función de acuerdo a los principios bíblicos*. Cupertino, CA: DIME, 2003.
- Alvarenga, Willie A. *Exégis del Nuevo Testamento a través del Griego: Un estudio básico sobre la lectura, vocabulario, gramática y exégesis del Nuevo Testamento griego*. Bedford: Alvarenga Publications, 2014.
- Ampuero Matta, Víctor E, Nancy W. de Vyhmeister, Francis D Nichol, and Humberto M Rasi. *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día: Hechos a Efesios*. Vol. 6. Florida: Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Arnold, Clinton E. *Comentario Exegético Práctico del Nuevo Testamento: Efesios*. Barcelona España: Publicaciones Andamio, 2016.
- Backhouse, E, and C Tyler. *Historia de la Iglesia primitiva*. Barcelona: Editorial CLIE, 2008.
- Barclay, William. *1a y 2a Corintios*. Barcelona: Editorial Clie, 1995.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: evangelio según San Marcos*. Vol. 3. Barcelona: Editorial CLIE, 2009. Accessed September 20, 2020. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=1681992>.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: filipenses, colosenses y 1ra y 2da tesalonicenses*. Vol. 11. Barcelona: Editorial CLIE, 2009. Accessed September 14, 2020. <https://www.overdrive.com/search?q=E81112D7-5A86-4B85-9C52-B4EAE556ADD0>.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Galatas y Efesios*. Vol. 10. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 1995. Accessed September 7, 2020. <http://site.ebrary.com/id/11362335>.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Los hechos de los Apóstoles*. Vol. 7. Barcelona: Editorial Clie, 1994.
- . *Comentario al Nuevo Testamento: Romanos*. Vol. 8. Barcelona, España: Clie, 1995.
- Bartley, James, José Luis Martínez, and Rubén O Zorzoli. *Nuevo comentario bíblico: siglo veintiuno*. El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1999.
- Blomberg, Craig. *Ni pobreza ni riquezas: una teología bíblica de la posesiones materiales*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2002.

- Blomberg, Craig L. *De Pentecostés a Patmos: una introducción a los libros de Hechos a Apocalipsis*. Miami, Fla.: Editorial Vida, 2011.
- Bradford, Charles E, George R Knight, and Adriana Itin De Femopase. *Timoteo y Tito: consejos a jóvenes pastores para iglesias en conflicto*. San Martín, Fla.; Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1997.
- Bruce, F. F. *El libro de los Hechos*, 2017. Accessed August 8, 2021.
<https://www.overdrive.com/search?q=E076D576-0CE2-4A7D-888D-4A1526730E0A>.
- Calvino, Juan. *Comentario a La Epístola a Los Romanos*. Libros Desafío, n.d.
- Epístola a Los Hebreos*. Subcomisión literatura cristiana: Grand Rapids, Michigan, 1977.
- Danker, Frederick W., and Kathryn Krug. *The Concise Greek-English Lexicon of the New Testament*. Chicago: The University of Chicago Press, 2009.
- Dué, Andrea, and Juan María Laboa. *Atlas histórico del cristianismo*. Madrid: San Pablo, 1998.
- Earle, Ralph, Elwood Sanner, and Cahrls L. Childers. *Comentario Biblico Beacon Tomo 6*. Vol. 6. Lenexa, Kansas: Casa Nazarena De Publicaciones, 2010.
- Elena G. White. *Los Hechos de Los Apóstoles*. Florida: Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Elton, G.R. *La Europa de La Reforma: 1517-1559.*, 2016. Accessed June 29, 2020.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=1547336>.
- Fernando, Ajith. *Comentarios bíblicos con aplicación: Hechos, del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Miami, Fla.: Vida, 2012.
- Francisco Lacueva. *Nuevo Testamento interlineal Griego-Español*. Barcelona(España: Editorial Clie, 1984.
- Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. ESP. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2003.
- Harrison, Everett Falconer. *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento*. El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1995.
- Hendriksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: el evangelio según San Marcos*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 1998.
- Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de 1 y 2 Timoteo y Tito*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996.

- Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Colosenses y Filemon.* Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1990.
- Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Filipenses.* Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2006.
- Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de Romanos.* Grand Rapids: Subcomision Literatura Cristiana.
- Jamieson, Robert, A. R Fausset, and David Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia.* El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 2015.
- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia Nuevo Testamento: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento.* El Paso, Texas: Ed. Mundo Hispano, 2003.
- Kistemaker, Simon. *Exposición de los Hechos de los Apóstoles.* Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1996.
- Kistemaker, Simon, Ricardo Cerni, Eugenio Orellana, and Alejandro Pimentel. *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la segunda Epístola a los Corintios.* Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2004.
- Kistemaker, Simon J. *Comentario al Nuevo Testamento: Exposición de la primera epístola a los Corintios.* Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 1998.
- Knight, George R. *Biblia amplificada: Mateo.* Nampa, ID; Miami, FL: Pacific Press Pub. Association ; Asociación Publicadora Interamericana, 1997.
- Kürzinger, Josef, J. Ma Querol, and Alejandro Esteban Lator Ros. *Los hechos de los apóstoles.* El nuevo testamento y su mensaje. Barcelona: Herder, 1974.
- Kuss, Otto. *Carta a los romanos.* Barcelona: Herder, 1976.
- Kuss, Otto and Michel Johamm. *Carta a los hebreos.* Barcelona: Herder, 1977.
- Laverne Gregory M. *El Diacono servidor de Cristo en la Iglesia local.* El paso Texas, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones, 2006.
- Mac Leod, F. Wayne. *1, 2 Tesalonicenses y 1, 2 Timoteo.* California, EE.UU: Createspace, 2015.
- Matta, Victor E. Ampuero, Nancy W. de Vyhmeister, and Gastón Clouzet. *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día, Tomo 7-A. Vol. 7-A.* Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 2008.
- Mazurek, Jamie. *El restauracionismo apostólico: el verdadero oficio del apóstol en la iglesia.* Miami, Fla.: Editorial Vida, 2008.

- Merkle, Benjamín R. *Preguntas y respuestas sobre ancianos y diáconos*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 2012.
- Michael Horton. *Calvino y la vida cristiana*. Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2014.
- Moltmann, Jürgen. *Diaconia en el horizonte del Reino de Dios: hacia el diaconado de todas las creyentes*. Santander, Spain: Sal Terrae, 1987.
- Moo, Douglas J. *Comentario a la epístola de Romanos*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2014.
- Nestle, Eberhard, and Erwin Nestle. *Novum testamentum Graece*. Edited by Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo Maria Martini, Bruce Manning Metzger, and Holger Strutwolf. 28th revised edition, 5th corrected printing. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2016.
- Pérez, Humberto. *El ministerio de la diaconía*. Miami, FL: UNILIT, 1997.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1a y 2a Timoteo, Tito y Filemón*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: colosenses*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento; Efesios*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hebreos*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Hechos*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario Exegético al Texto Griego Del Nuevo Testamento: Juan*. Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Viladecavalls, Barcelona, España: Editorial Clie, 2016.
- Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Mateo*. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Comentario Exegético al Texto Griego Del Nuevo Testamento: Romanos*. Viladecavalls (Barcelona): Editorial Clie, 2011.
- Pfeiffer, Charles F. *Hebreos*. Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1981.
- Siebeneck, Robert T. *Conoce La Biblia: Nuevo Testamento*. Vol. 11. Santander, España: Sal Terrae, 1965.

Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville, TN: Caribe, 2002.

Taylor, Richard Shelley, J. Kenneth Grider, and Willard H Taylor. *Diccionario teologico beacon*. Kansas City, Mo.: Casa Nazarena de Publicaciones, 1995.

Tuggy, Alfred E. *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1996.

Wikenhauser, Alfred Wikenhauser. *El Evangelio según San Juan*. Vol. 95. Barcelona, España: Editorial Heder, 1967.